

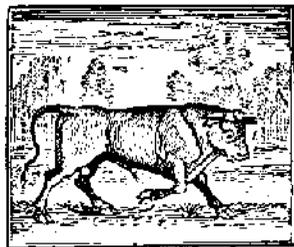
Revista de
FOLKLOR

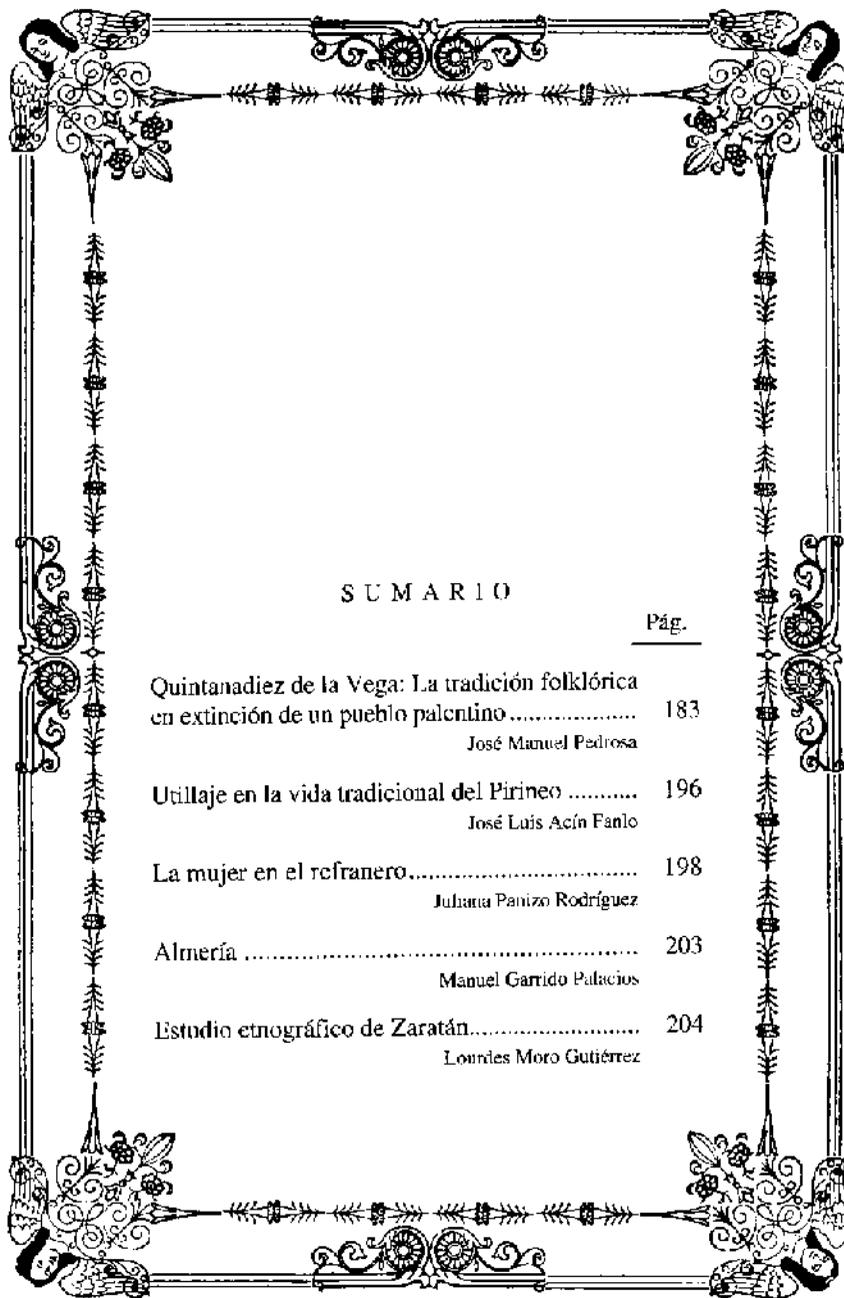
N.º 144



Editorial

Una tradición peculiar que se ha mantenido en España hasta tiempos recientes es la llamada del "obispillo". El día de Inocentes tenía lugar una función en iglesias y catedrales, en la que los más jóvenes monaguillos servían en el altar como si fuesen canónigos o dignidades, mientras que éstos cumplían las funciones más bajas. Los niños ocupaban las sillas altas del coro en tanto que los mayores se sentaban en las bajas. Todos obedecían a un obispillo elegido entre los niños quien, revestido de mitra y falda y empuñando un báculo, cumplía ese día las funciones de los ministros de la iglesia. Esta costumbre, que algunos han interpretado como ritual de inversión casi profano, tenía en su origen un sentido totalmente cristiano y fue fomentada por las propias jerarquías; se pretendía con ella que los mayores se hiciesen como niños para imitar la inocencia de los degollados. Lo que sucedía, como en tantas otras cosas, es que el abuso en la celebración de la fiesta hizo degenerar su sentido original y su ritual, llegándose en algunos casos a imitar ceremonias, como la de la confirmación, y haciendo que pasaran labradores y artesanos ante el obispillo quien, con la mano untada de harina, les iba dando una bofetada en el rostro. Estas y otras bromas, a las que estudiosos de nuestra época dan un carácter de rito de fertilidad, fueron el origen de las famosas inocentadas que tan célebres se han hecho y que han convertido ese día en una fecha especial dentro del ciclo de la Navidad.



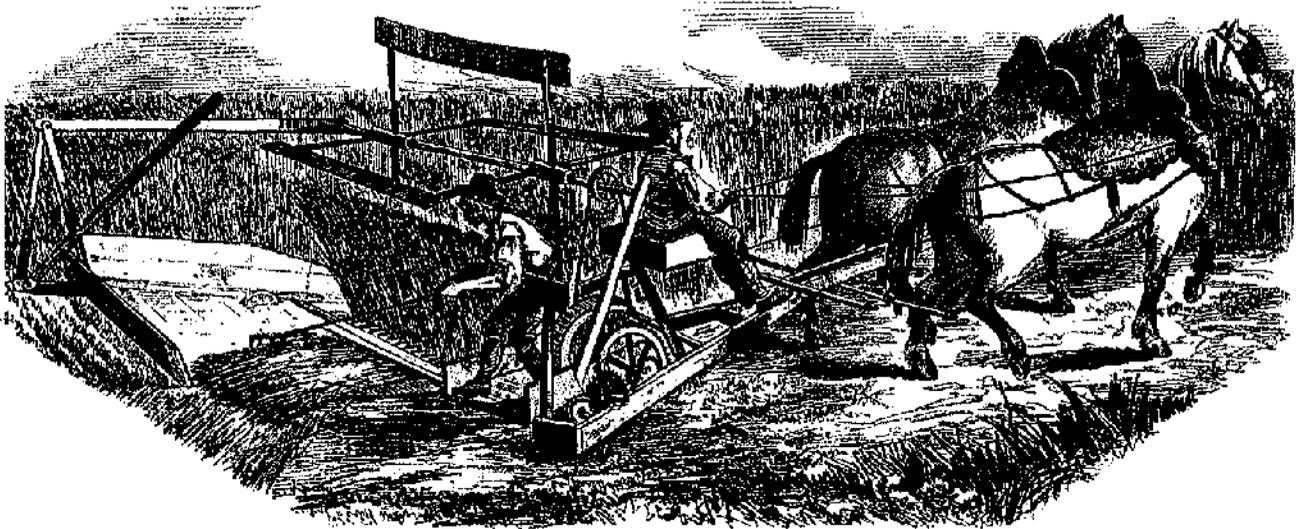


S U M A R I O

	<u>Pág.</u>
Quintanadiez de la Vega: La tradición folklórica en extinción de un pueblo palentino	183
José Manuel Pedrosa	
Utillaje en la vida tradicional del Pirineo	196
José Luis Acín Fanlo	
La mujer en el refranero.....	198
Juliana Panizo Rodríguez	
Almería	203
Manuel Garrido Palacios	
Estudio etnográfico de Zaratán.....	204
Lourdes Moro Gutiérrez	

QUINTANADIEZ DE LA VEGA: La tradición folklórica en extinción de un pueblo palentino

José Manuel Pedrosa



A Florencia Machón

La tarde del 20 de julio de 1990 cerré la cremallera de mi tienda en el *camping* de Saldaña y anduve, junto a las zanjas polvorrientas, los cinco kilómetros de carretera que hay hasta Quintanadiez de la Vega. El pueblo presentaba el aspecto de muchos lugares de la Castilla de hoy: anaranjado, batido por el sol, poco habitado. Muchas ventanas cerradas. Sólo el ruido de alguna lejana máquina agrícola, y unos pocos niños –niños de verano, que se van como las golondrinas– sonando en la calle. Pero bastaron ellos para indicarme dónde vivía la señora Florencia, al final del pueblo. Una alta tapia, y un jardín bien cuidado con un árbol inmenso. La consumida señora Florencia, de ochenta y nueve años –nacida en mayo de 1901–, mira con ojos acuosos al alto joven de 25, y le invita sin desconfianza a su cocina, vieja, arreglada y, sobre todo, fresca. Tal como me habían advertido en Saldaña, le gusta enseñar su inmenso saber a los niños y a los jóvenes. Si éstos no prefiriesen ya las canciones de moda en la televisión, ella seguiría enseñándoles, como hasta hace poco, los bailes viejos del pueblo. Ya no se acuerda de la “pastorada” completa. Y además su vacilante garganta no podría con ella. Pero está llena de recuerdos, de su vida y de la del pueblo. Tiene un instinto especial para saber lo que le puede interesar al folclorista. Se acuerda de los juegos, que,

en su primera infancia, le sirvieron para nombrar y jugar con sus dedos. Desde el más fácil (“Dedín, / pajín, / aceite, / diecinueve / y veinte”), hasta el más difícil, en el que el dedo corazón representaba a un fraile, el pulgar al ama, y el meñique a la criada:

- *Tran, tran.*
- *¿Quién?*
- *El padre Miné, que quiere hablar con su señora de usted.*
- *Señorita, señorita.*
- *¿Quién?*
- *El padre Miné que quiere hablar con usted.*
- *Díle que suba.*
- *Padre Miné, que suba usted.*
- *Buenos días.*
- *Buenos días.*
- *¿Qué tal ha descansado usted?*
- *Bien, por la muerte de mi marido.*
- *Si así hubiese sido, lo hubiese dicho.*
- *Anda, Teodora, coge la cesta y vete a la plaza a por escarola.*
- *¡Qué maldito fraile el de la porra, que siempre que viene me hace ir por escarola!*
- *¡Anda, Teodora, no me retuques!*
- *Yo a usted le retuco y le retucaré.*

— *Anda, Teodora, te compraré un vestido de toda moda.*

— *Más quiero andar con el culo al aire que no ser alcagüeta de ningún fraile.*

Tampoco había olvidado Florencia los aguinaldos que se cantaban al señor cura la mañana de Navidad, después de haber comido un poco de turrón y mojado los labios en una copa de aguardiente y antes de ir a ver a los hombres reunidos en la "casa de conejo" alrededor de una caldera grande de castañas y unos porrones de vino:

*Muchas gracias, señor cura,
por tan lucido aguinaldo.
Dios le dé salud y suerte
para dárnosle otro año.*

Su juego preferido de niña era el baile de doña Berenguela. Muchas veces hacía ella de protagonista "porque era la que tenía las faldas más anchas". Un corro de niñas y de niños se formaba alrededor de doña Berenguela, que permanecía agachada mientras los demás —pajes o hijos del rey— hacían movimientos con la falda y ruidos sordos —"uh, uh, uh"— para después cantar:

*¿Qué ruido será ése
que anda por ahí?
Ni de día ni de noche
nos deja dormir.*

*Somos los pajes del rey
que venimos a buscar
a doña Berenguela
si está por acá.*

*Doña Berenguela
no está por acá,
que está en su cuartel,
cerrando una rosa
y abriendo un clavel.
Quítate de ahí, niña,
que no te puedo ver.*

Cada vez que se llegaba a este punto, se retiraba una niña del corro, y cuando dejaban sola a doña Berenguela cantaban:

— *Anda, niña, anda, niña,
si no has andado
una temporadilla
con un soldado;
con un soldado, niña,
con un soldado,
pero a doña Berenguela
no la has llevado,
no la has llevado.*

*Ya se murió la culebra,
la que rondaba el castillo,
ya se marchitan las flores,
los claveles y los lirios.*

Y entonces "salía el rey Felipe" y se le cantaba:

*Ay, Filipín, Filipín,
si te ven, te cogerán.*

El juego terminaba con la aparición del alguacil:

*¡Aunque no tengo fusil
ni ningún otro armamento,
soy el único alguacil
de este honrado Ayuntamiento!*

Otra canción de corro que no olvidaba Florencia:

*De noche a la una
detrás de un farol
estaba la loba
con polvos de arroz.*

*Y como se daba
con tanto primor
en vez de darse polvo
se daba almidón.*

*Lobita del alma,
si sigues así.
tu cara parece
la de un albañil.*

Quando se llegaba a la edad "de moza" se tenían otras diversiones. La más principal, era, naturalmente, el baile en la plaza. Una canción de baile que a veces se acompañaba de dulzaina era ésta:

*Me estoy muriendo de sed,
tienes el agua a la mano,
no me lo das a beber;
no me lo das a beber,
no me lo das a probar,
aunque me ves que me muero,
muero de necesidad.*

Uno de los bailes más habituales era el "de la Pa-ta", que llegaban a bailar hasta doce parejas, que a veces se disponían también en círculo:

*Anda, resalada,
resalada, resalero,
anda, resalada,
limpiate con mi pañuelo.*

*El anillo que me distes
en el puente de Quintana*

*le tengo en el corazón
y a ti te llevo en el alma.*

Anda, resalada...

*Arboleda bien plantada
siempre parece arboleda.
Una casada curiosa
siempre parece soltera.*

Anda, resalada...

En cuaresma nunca se bailaba en parejas. Siempre en corro:

*Mi amante es alto y buen mozo
y no gasta **bolceguí**
porque no lo necesita
para enamorarme a mí.*

Arboleda bien plantada...

Otro baile, acaso el preferido, era el de "la redondilla", que sale una y otra vez en la conversación de Florencia:

*Las estrellas he contado
y la del norte dejé
pues es la más bonita,
contigo la comparé.*

*Si he nacido con gracia
yo qué le voy a hacer;
la he sembrado con el trigo
y no ha querido de nacer.*

*Anda diciendo tu madre
que no me quiere por nuera.
Tampoco yo quiero a su hijo,
que tiene mala madera.*

*Me llamaste pobre y fea,
descolorida y cobarde.
En los cuernos de la luna
tienen la hacienda tus padres.*

*Las estrellas se juntaron,
—morena y graciosa, dolorosa del amor
y la del norte enfrenté;
y por ser la más hermosa
—morena y graciosa, dolorosa del amor—
contigo la comparé.*

*Me casó mi madre con un enano,
solamente por reír;
le puso la cama en alto
y no se pudo subir.*

*En el jardín
corté una flor;
la más hermosa
y no tiene olor;*

*y si le tiene
yo no lo sé;
contigo, niña,
me casaré.
¡Que viva la reina
doña Isabel!*

Uno de los ritos de noviazgo más típicos del pueblo era el de las rondas de los mozos a las mozas, que se hacían muchas noches de la primavera y del verano; y, naturalmente, el enrame de las ventanas o balcones de las mozas durante la noche de San Juan:

*Abí te queda puesto un ramo
clavadito en la ladera,
levanta por la mañana,
no te le coma la hierba.*

*Abí te queda puesto un ramo
clavadito en el humero,
levanta por la mañana
no te le coma el buey negro.*

Las rondas solían degenerar en escenas cómicas:

*Quítate de esa ventana,
cara de sardina frita,
que cada vez que te veo
se me revuelven las tripas.*

*No te arrimes a mi puerta,
cara de limón podrido,
que pareces a mi gato
cuando está descolorido.*

*Por esta calle va
un pollo cojo:
súbete a los tejados
no te atropelle.*

Las bodas duraban dos días por lo menos. Se casaban de mañana, porque tenían que ir a la iglesia y comulgar en ayunas, y después se repartía chocolate entre todos. Tras la ceremonia en la iglesia, los mozos y las mozas del pueblo rodeaban a los padrinos para "cobrar los derechos": una cantidad de dinero que les sirviese a ellos para comprar vino y comida y pasar una tarde entretenidos. También las mozas presentaban a la novia un ramo de madera del que colgaban rosquillas y cintas. Después, "iba el novio con su capa y la novia con su cola, y las mozas barriendo el senderito a la novia". Les hacían pasar bajo arcos adornados, y les conducían a casa de la novia en sencas carrocillas, también adornadas, detrás de la cual iba otra carroza con los padrinos. El convite del primer día, multitudinario, se hacía en la casa de la novia, donde esperaban para la ocasión humeantes y enormes ollas zamoranas. El segundo, más íntimo, era para los familiares más próximos, y se consumía mucha comida sobrante del día anterior.

En las faenas agrícolas tampoco se dejaba de cantar. Esta era una canción que se cantaba mucho en la siega:

— *Julia, si vas a La Habana
mira qué lejos te vas,
no te metas en el barco,
que te vas a marear.*

— *Yo no me mareo, madre,
que el mareo está en la mar.*

*Hasta el muelle fui con ella
por ver si la camelaba,
ella me camela a mí
el dinero que llevaba.
Si te dan una peseta,
tienes pa donde gastar,
si te dan un medio duro,
para un vestido percul.
No quiero ni la peseta
ni el medio duro ni el real,
lo que quiero es mi morena,
que otro me la va a llevar.*

Al volver las cuadrillas del campo entraban en el pueblo con esta canción en los labios:

*Vengo a la ventana,
no me quíes abrir;
no sabes las penas
que paso por tí.
Arreglo el ganado,
cuando voy a verte,
ya te has acostado.
Llamo a la ventana,
no me quíeres abrir;
estas son las penas
que paso por tí.*

*Ay, guindilla,
guindilla, guindilla,
que ya no te quiere,
no te hace cosquillas.
Ay, guindilla,
guindilla, guindón,
que ya no te quiere
tu novío guasón.*

Las mujeres solían cantar en la puerta de la casa, mientras cosían "en la solana", durante el verano. Un romance que siempre estaba en boca de su madre y de otra señora cuando salían al sol era uno que yo nunca había oído, y que, según Florencia, "era más largo":

*Yo soy la reina de Hungría,
que gobierno en toda España.
Cogí mi escopeta al bombro
y vine a Villares a caza.
Apuné tres conejitos
y maté tres aventajas.*

*De risa que me dio,
me he orinado las enaguas.
Con el agua que ha caído
siete molinos andan.
Tres muelen en Gañinas
y cuatro en Quintana.*

Muchos romances se cantaban no sólo en la solana, sino también en las noches de invierno, cuando la familia se apretaba en la cocina antes de ir a la cama. Florencia comienza un romance que dice "El rey moro tenía un hijo / que Tranquilo..." Pero su maravillosa intuición poética le hace interrumpirlo y comenzar a cantar, el mismo romance, en una versión mucho más rara y arcaica que la "vulgata" que había comenzado:

*Por las calles de Madrid,
por las calles de Granada,
por las calles de Madrid
se pasea una Altamara.
Ella es alta como un pino,
relumbra como una espada;
muchos galanes la quieren,
y también un hermano suyo
que gozarla deseaba.
De que gozarla no pudo,
cayó malito en la cama.
Un día de verano
su padre le presentaba:
— ¿Qué tienes tú, mi Tranquilo,
que estás malito en la cama?
— Tengo unas calenturitas
que me las pegó mi hermana.
— De las cosas de este mundo,
¿qué pretendes en tomarlas?
Si pretendes una polla,
que te la guise tu hermana.
— Si mi hermana me la guise,
gustoso estoy a tomarla.
Era tiempo de verano,
se le subió en hata blanca.
Al subir de la escalera
se ha tirado de la cama,
allí la abraza y la besa
hasta escupirla en la cara.
— Déjame, por Dios, Tranquilo,
no ignores que soy tu hermana.
— Si eres mi hermana, que lo seas,
no haber nacido tan guapa.
A eso de los nueve meses,
un angelito lloraba.
Era tan hermoso Tranquilo
que el mismo rey envidiaba.
¡Vaya una lección pa' un padre
que no va y le arranca el alma!*

Florencia intenta comenzar el romance de *La doncella guerrera*, pero apenas se acuerda ya de él. Sin

embargo, dice sin vacilación, y en versión también muy arcaica y bella, el de *La hermana cautiva*:

*La hija del rey
de noche la llevan,
la hija del rey
para que nadie la vea.
Y a la reina mora
ya se la entregan.
Llévela usted, mi madre,
a lavar todos los días,
los paños del rey
a una fuente fría.
Contra más los lava
más color cogían.
Pasó por allí don Güeso
no se conocían.
— Quitate de ahí, mora,
hija de judía,
que beba mi caballo
en esa fuente fría.
— No soy hija de mora,
tampoco de judía,
que soy hija de un cristiano
bautizado en pila.
— Si eres hija de un cristiano,
conmigo te trias.
La ha puesto en el caballo
y ella se reía.
Ya te llevan un trayecto
sin palabritas hablar,
y al encontrar una oliva,
ella empezó de hablar.
— Aquí mi padre
plantó aquí esta oliva,
mi padre la planta,
yo se la tentá,
mi hermano don Güeso
los potros corría.
mi hermana mayor
las puertas le abría.
mi madre la reina
lavaba y cosía.
— ¡Abra usted, mi madre,
puertas de alegría,
que por traerle una nuera
le traigo una hija!
— Si es una nuera,
será bienvenida,
si es una hija,
mejor recibida.
— Déme usted, mi madre,
llaves de allá arriba,
por ver si conozco
donde yo dormía.
He aquí mi ropa,
que la dejé nueva
y la encuentro raída.*

En aquella cocina donde los dos nos encontrá-
mos habían cantado muchas veces, la madre y el pa-
dre de Florencia, y luego ella, el romance de *Gerineldo*:

— Gerineldo, Gerineldo,
paje del rey muy querido,
muchas damas y doncellas
querrían dormir contigo.
Como soy vuestro criado,
cómo os burláis conmigo.
— No me burlo, Gerineldo,
que de veras os lo digo.
— Si me lo dices de veras,
esta noche iré al castillo.
A eso de la medianoche
Gerineldo va al castillo.
— ¿Quién es el desvergonzado,
quién es el atrevido,
que a estas horas de la noche
viene a picar mi castillo?
— Soy Gerineldo, señora,
que vengo a lo prometido.
Le ha agarrado de la mano
y a la cama le ha metido.
Su padre se ha dado cuenta
y al cuarto los dos se ha ido.
— Si mato a Gerineldo
es el paje más querido,
y si mato a la infantina,
queda mi reino perdido.
Abi se os quedará mi espada,
que me sirve de testigo.
Despierta la infantina
con sueño despavorido.
— Levántate, Gerineldo,
que los dos somos cogidos,
que la espada de mi padre
entre los dos ha dormido.
— No es la espada de tu padre,
que la traigo yo consigo.
— Es la espada de mi padre,
que yo bien la he conocido.
La de mi padre es de plata
y la tuya es de metal fino.
Veie por esos jardines
a cortar rosas y lirios.
El buen rey que se ha dado cuenta
al encuentro le ha salido.
— ¿Qué haces, Gerineldo,
tan temprano por este jardín venido?
— Ando por estos jardines
cortando rosas y lirios.
— La rosa que tú has cortado
el color se le ha torcido,
pasa por mi oficina
a firmar el compromiso,
y así mi reino
queda restablecido.

Los romances de Florencia llevan una marca de arcaísmo y originalidad inconfundibles. Su *Condesita* tampoco es la versión "vulgata" que se recoge en muchos sitios, sino que contiene fragmentos poéticos de admirable tensión y singularidad ("Diga usted al Conde Flores / que se venga para acá, / que un vasito de veneno / a serenar está"):

*Triste estaba la condesa,
triste y cansá de llorar,
porque llevan a su marido
de capitán general.*
— Si para los siete años no vuelvo,
a los ocho casarás.
— No lo querrá Dios del cielo
ni la santa Trinidad
que yo teniendo marido
me volvería a casar.
Ya se pasan los siete años,
para los ocho van ya.
un día yendo para misa,
con su padre vino a dar.
— ¿Cómo no te casas, hija,
o te tratas de casar?
— No lo querrá Dios del cielo
ni la santa Trinidad,
que teniendo yo marido,
yo me volvíese a casar.
Déme usted su bendición, padre,
que yo luego me iré a buscar.
— La de Dios te caiga, hija,
la de Dios por además.
— Écheme la suya, padre,
que las dos quiero llevar,
que llevando dos bendiciones,
yo luego le he de encontrar.
Ha andado un gran trayecto
y sin nada encontrar,
al subir a una montaña,
un castillo vio asomar.
Si aquel castillo es de moros,
allí me cautivarán,
y si es de cristianitos,
limosna me darán.
Le ha dado unas cuantas vueltas
sin atreverse a entrar,
se ha encontrado con una paje
que sacaba unas mulitas,
unas mulas a guardar.
— Dígame, pajecito,
de quién son esas mulitas
que sacáis a pasear.
— Del conde Flores, señora,
mañana se va a casar.
— Dígame usted, buen paje,
si me dejarán entrar.
— Pase la señora para adentro,
pase la señora para allí.
Al subir de la escalera,

con el conde vino a dar.
— Si me diera usted una limosna
que Dios se lo pagará.
Échó mano a su bolstillo,
un real en plata la da.
— Poca limosna es ésta
para lo que usted solía dar.
— ¿De dónde es la señora
que tales razones da?
— Soy de las altas peñas
de las que suenan por allá.
— Si es usted de las altas peñas
traerá mucho que contar,
si se casa la condesa
o se trata de casar.
— Ni se casa la condesa
ni se trata de casar,
que tengo entendido
que le va a ventr a buscar.
— Diga usted a la condesa
que el conde está muerto ya.
Se levanta su basquiña,
queda todo a relumbrar.
— He aquí el anillo que me diste,
el anillo de Navidad.
Tú no lo puedes negar, conde,
no lo puedes negar.
Al ver esto el conde,
desmayado cae pa tras.
Y así que volvió en sí:
— Pajecitos, los mis pajes,
los que coméis de mi pan,
coged a esta señora
y lleváila a pasear,
por en casa de la otra
que ella os preguntará.
— ¿De quién es esa señora
que traéis a pasear?
— Del conde Flores, señora,
que le ha venido a buscar.
— Mal haya sean los hombres
que tales razones dan.
Están casaos en su tierra,
y vienen aquí a engañar.
Diga usted al conde Flores
que se venga para acá,
que un vasito de veneno
a serenar está.

Del romance de *La muerte de don Gato*, recordaba Florencia: "¡Ay, cómo le cantaba mi madre!".

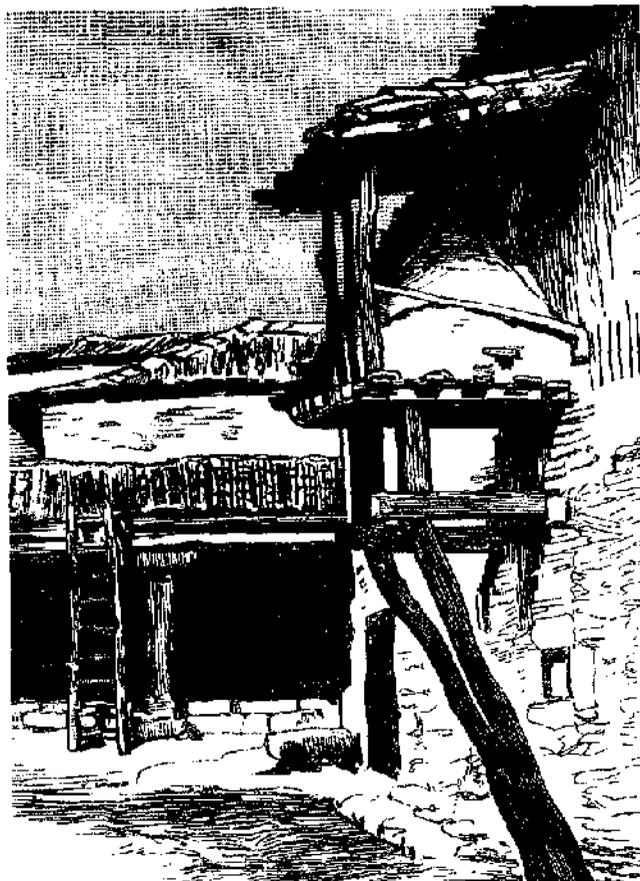
*Estaba el gatito tirulito
en silla de oro sentado
cuando le vino la carta
que había de ser casado,
con una gata morena
que había en el otro barrio.*

Mírala por dónde viene
por cima de aquel tejado.
Por darla un beso
se ha caído del tejado,
se ha roto siete costillas
y por tres partes un brazo.
Lo miraron siete médicos
y otros tantos cirujanos.
Y todos gritan a una voz
que este gato está muy malo.
Quiere hacer testamento
de todo lo que ha robado,
siete sartas de longaniza,
otras tantas de adobado,
una olla de manteca
para hacer un buen guisado.
Ya le llevan a enterrar
por la calle del pescado.
Al olor de la sardina
el gato se ha resucitado.
por eso se dice
que siete vidas tiene un gato.

El padre y la madre de Florencia cantaban mientras cardaban la lana en la cocina. Ella muchas noches no podía hacer los deberes de la escuela porque tenía que ayudarles. Florencia torcía la lana, subida a un templete, y todos cantaban:

— Pastorcita, pastorcita,
que en el monte guardas cabras,
al pie de una peña oscura
levántate, que es mañana.
Desde lejos vio venir
tres hermosísimas damas,
la primera de azul,
las otras de verde estaban.
— Pastorcita, pastorcita,
¿de quién son esas tus cabras?
— Suyas, Señora, tuyas,
que es usted la que me ampara.
— ¿Pites tñ, niña, me conoces,
que con tal cariño me hablas?
— Sí, señora, la conozco,
que es usted la madre santa.
— ¿Por qué no te vienes conmigo,
conmigo a la celestial morada?
— Eso sí que no, señora,
¿dónde dejó yo mis cabras?
— Poulas en ese lindero,
que solas se irán a casa.
Su padre triste y afligido
se halla
al ver que del monte no viene
su zagala con las cabras.
Se ha postrado de rodillas
delante de un crucifijo
que tenía en la su sala

— Dime tñ, manso cordero,
hijo de la madre santa,
¿cómo es de noche y no viene
mi zagala con las cabras?
— Tú no te aflijas
ni al campo a buscarla vayas,
que las tus cabras las tienes
en el corral de tu casa,
y la tu zagala está
en la celestial morada.



Además, de romances, en las "veladas" se cantaban muchas canciones narrativas. Una era la de *La casada de lejanas tierras*:

Una casadina
en tierras lejanas,
con la escoba barre
y con los ojos riega,
con la boca dice
quién fuese soltera.

— Levanta, marido,
si bien me queréis,
y a la tu madre
me la llamaréis.

— Levante, mi madre,
de dulce dormir,

que la blanca flor
ya quiere parir.

— Así pariese
un hijo varón
que la reventase
por el corazón.

— Pare tú, hija mía,
por la Virgen Santa,
que mi madrecita
no parase en casa.

— Levanta, marido,
si bien me queréis,
y a la tu hermanita
me la llamaréis.

— Levante mi hermana
de dulce dormir,
que la blanca flor
ya quiere parir.

— Así pariese
un hijo varón,
que la reventase
por el corazón.

— Date prisa, marido,
si bien me queréis,
y a la mi madrica
me la llamaréis,
y aunque está algo largo
luego volveréis.

— Levante mi suegra,
con prisa la llamo,
que la blanca flor
se ha puesto de parto.

— Espera, mi yerno,
espera a la puerta,
porque de ropitas
hago una envuelta.

Ya caminan deprisa
por los montes altos,
ya sienten tocar
campanas de llanto.

— Dime, paritorcito,
que guardas ovejas
dime por quién tocan
campanas tan bellas.

— Por una casadina
de tierras ajenas,
que murió de parto
por malas cuñadas
y peores suegras.

Para Roma caminan
dos peregrinos
hijos de dos hermanas,
carnales primos.

Por las calles de Roma
van preguntando
que dónde tiene la silla
el Padre Santo.

— Señor, que pecamos,
carnales primos.

El Santo Padre dice:

— Oh, cielo santo,
quién tuvo licencia
para otro tanto.
El peregrino entonces
tendió la capa:

— Sea usted peregrino,
yo seré Papa,
para echar bendiciones
a las muchachas.

A la entrá de Sevilla
nacó una niña
que por nombre la pusteron
Rosa María.

Los romances que cantaban y vendían en coplas los ciegos eran también muy celebrados. Algunos de ellos se cantaban en las veladas:

En la provincia León
dentro de la calle Nueva
habitaba un tratante
que trata paños de seda,
casado en segundas nupcias
con una joven morena.

El tratante tenía un hijo
que de todo le daba cuenta.

— Hijo mío, ¿quién anda en casa
cuando yo estoy fuera de ella?

— Padre mío, el alferez
se acuesta con la morena.
A mí me dan pan y queso
y me mandan a la escuela,
y yo como picarillo
me guardo tras de la puerta.

— Mira, mujer, lo que haces,
mira lo que mi hijo me cuenta.

— No te creas de los niños,
que lo que han de callar
lo dicen
y lo que han de decir
lo dejan.

Otro día de mañana
el padre camina a la feria.
En tanto la picarona
la muerte le da horrenda.
Vivo le sacó los ojos,

Otra canción que había cantado Florencia en las veladas invernales era la de *Los primos romeros*:

vivo le sacó la lengua,
 le ha cogido en un plato,
 para el alférez la lleva.
 — Toma, alférez mío,
 toma la lengua pariera.
 El alférez no la quiso,
 para casa la volviera.
 En el medio del corral
 se la ha tirado a la perra,
 la perra era más humilde,
 más humilde que era ella,
 la ha cogido con la boca,
 para la iglesia la lleva.
 Con las patas hace el boyo,
 con la boca la entierra,
 cada abullido daba
 toda la gente acudiera.
 Illos que estaban en esto,
 su padre llega de la feria.
 — ¿Dónde está, mujer, mi hijo,
 que otros días a recibirme saliera?
 ¿Otros días al camino
 y hoy ni a la puerta siquiera?
 — Tu niño, marido,
 está en casa de su abuela,
 bien vestido y bien calzado
 se le mandan a la escuela.
 — No be de tomar hocado
 mientras mi niño no venga.
 — Cartas irán y vendrán
 que están en casa de su abuela,
 que bien vestido y bien calzado
 te lo llevan a la escuela,
 y para que vaya más contento,
 le han comprado cartilla nueva.
 — Vamos a cenar, mujer
 vamos a cenar si hay qué.
 — Abi tengo yo una cabeza
 que la traje del mercado
 estando en espera vuestra.
 Ha cogido un cuchillo
 pa' partir la tal cabeza.
 Baja una voz del cielo
 como si su hijo fuera.
 — Detente, padre mío,
 no partas la tal cabeza,
 de tus entrañas salió,
 no quiera Dios que a ellas vuelva.
 El padre al oír esto
 desmayado en tierra queda,
 en tanto la pícarona
 en un cuarto se encierra.
 Allí llamó a los demonios,
 Unos dicen: — Venga en cuartos,
 otros dicen venga entera.
 Salió el demonio cojo:
 ésta es mía, que no es vuestra.

— Una tarde de verano
 al Retiro salí a pasear
 me encontré un militar muy buen mozo
 y al punto me dijo: — Quiero descansar.
 Me ha agarrado de la mano,
 y a su lado me ha ido a sentar,
 y hasta entonces no sabía, madre,
 lo que impresionaba la voz militar.
 — Dime, hija, qué es lo que te ha hecho
 ese cabo, ese capitán.
 — Ay, mamá, que decirlo no puedo,
 que son cosas graves, me va usté a pegar.
 Por la noche, a la media noche,
 la niña enfermita está.
 A la media noche una hermosa niña
 la sintió llorar.
 La ha cogido la abuela en los brazos
 y a su padre la ha ido a enseñar.
 — ¡Ay, señora, muy señora mía,
 yo no soy su padre, a saber quién será!
 La ha cogido la abuela
 y a su madre la ha vuelto a llevar.
 — Deja, hija, que padre no tiene,
 esta misma noche a la inclusa irá.
 — Madre, confesarme quiero
 con un fraile mi devoción.
 Ay, que tenga las mangas muy anchas
 porque si no, madre, no confieso yo.
 Ya ha pasado el tiempo
 y la niña crecidita está,
 y un día jugando en un estanque
 pasó un caballero
 y la vino a llamar.
 — Dime, niña, dime de quién eres
 La niña se ha echado a llorar.
 — ¡Ay, mi madre ya está en la tumba,
 mi padre en el mundo disfrutando está!
 — Dime hija, cómo se llamaban.
 Mi madre se llamaba María,
 y mi padre han dicho que era militar.

En las veladas que se celebraban de noche al calor de la lumbre no sólo se cantaba, sino que se comentaban las novedades del día, se recibía a los vecinos que venían a pasar el rato, y se contaban chascarrillos y cuentos. Los niños siempre estaban deseosos de que les contasen la *Epístola de la cabra*, que imitaba de manera humorística la cadencia y el latín de los cantos litúrgicos:

*Epístola de la badana,
 que la cabra que está coja
 no está sana.
 La pegó el pastor
 con el palo palancón
 por irse a los chivos chivatis.
 — Déjame, lobo lobatis.
 He jurado a mi padre*

*y a mi madre
 y a todo mi cabruño
 que no volveré a comer
 más carne ni en este mes
 ni en el de junio... ¡Saaatis!
 Bajó al valle a beber agua,
 volvió el hombre
 y le agarró de las naptias.
 Déjame, lobo lobatis,
 ¿no decías que habías jurado
 a tu padre y a tu madre
 y a todo tu cabruño
 que no volverías a comer más carne
 ni en este mes ni en el de junio? ¡Saaatis!
 ¡Desempalambratis!
 ¡No hay pecatis!*

Otra sátira que se hacía del tono de la liturgia eclesial era el del *Incarnatus* que me cantó Florencia sin recordar el cuento en el que se insertaba:

*El mi Pedro y el mi Juan,
 el mi Juan y el mi Clemente
 sonó una voz de Vicente:
 — Los que fuisteis ya vinisteis,
 el **balal** ya le trajisteis,
 vere y dñe a Mari que le haga **lostra**,
 la mitad de fruta y la mitad de coza.
 — Los que fuimus ya vintimus,
 el **balal** no le trujimus,
 como íbamos en **abalcantibus**
 el piso estaba **alantibus**,
 rugían los **arrogantibus**
 dieron cuenta los **ladrantibus**,
 despertaron los **patantibus**
 y nos dieron un **cuntantibus**
 que nos rompieron los **dientibus**.
 ¡Sanctus, Sanctus, Sanctus!*

En las veladas recordaba Florencia que se contaban muchos más chistes. Cuando alguien pasaba un poco de vino, se le dedicaba un brindis:

*Oh, precioso licor,
 que te crías entre las matas,
 a cuántos hombres de bien
 nos haces andar a gatas.*

Y también se solía recitar *La semana del perezoso*:

*El lunes, galbana;
 el martes, mala gana;
 el miércoles, tormenta;
 el jueves, mala cuenta;
 el viernes, a pescar;
 el sábado, a cazar
 y el domingo a descansar.*

Los cuentos de velada eran infinitos. Florencia empezó contándome uno sobre un personaje folklórico muy conocido: el gallego:

Había prometido el rey que el que la sacara tres palabras [a su hija] se casaba con ella. Y iban príncipes, marqueses, condes y no la sacaban nada. Y un príncipe tenía de criado a un gallego. Y tenía que hacer tres posadas para coger los caballos para ir al palacio donde estaba la otra. Y el príncipe aquél le dijo:

— Anda, me des el caballo.
 — Anda, quédese usté, yo me voy a robar.
 — ¡Hombre, pues buena cosa vas a hacer!
 — No tenga usté miedo, que no pasa nada.

No había quitado la montura cuando ya llega diciendo:

— Ah, mi amo, ya llegué.

— ¿Y qué has robao?

— Señor, un buevo. Y cuidao, cuidao, no me se rompa, ¿eh?

Pues bueno, fueron a casa. Con que llega a la segunda posada y lo mismo:

— Ah, mi amo, que meto el caballo y me voy a robar.

Sale el amo:

— Ten cuidao, que no pase nada.

— No pasa nada.

Y trae un puñadito de palos, de leña, y dice:

— Ya lo ve. Esta poquilla de leña. Esto hay que ponerlo con cuidao, con cuidado.

Como era después de la segunda ya no le dijo nada. [Cuando volvió, el príncipe] le dijo:

— ¿Qué has robao?

— Una gorrada de mierda.

— ¿Pa qué lo querrá?

— Mire usté, déjele.

Con que suben todos [al palacio de la princesa] y dicen [a un marqués]:

— ¿Ha acertado usté?

Dice:

— No.

No había acertado el marqués. Con que estaban allí unos cuantos y el criado, el gallego, que sube gritando:

— ¡Que me aso, que me aso!

Y grita la princesa:

— ¡Aaah! ¡Aaah!

— ¡Sáqueme usté ese buevo!

— No tengo leña.

— Pues aquí hay una poquiña de ella.

— ¡Váyase usted a la mierda!

— Pues be aquí una gorrada de ella.

Tres palabras. Y dice ¡el príncipe!

— Vaya, pues se tiene que casar con el gallego, porque la ha ganao.

— No, yo no la quiero. pa usted, pa usted, se la cedo a usted, pa usted, porque mire, para mí.

Vale más una criada
arrimada a un fregadero
que cincuenta señoritas
vestidas de terciopelo.

Todavía me contó Florencia otro cuento, el de *Las doce palabras*:

Era un señor que iba de viaje y tenía que subir una vega muy alta, y dice:

— ¡Ay, Dios mío, para subir esto, sería capaz de entregar el alma al diablo!

Conque se presenta el diablo con un caballo blanco. Conque, por la noche, era muy devoto y le rezaba tres avemarias a la Virgen de la Nieves. Y por la noche ta y llama el diablo a la puerta. Dice:

— Me tienes que decir las doce palabritas dichas y retorneadas. Dime la una.

— Una es la que parió en Belén, Virgen y pura es.

— Dime las doce palabritas dichas y retorneadas. Dime las dos.

— Dos, son dos, las tablas de Moisés. Una es una pura que parió en Belén.

— Dime las doce palabras dichas y retorneadas. Dime las tres.

— Tres son tres, las tres candelarias. Dos son dos, las tablas de Moisés. Una es una pura que parió en Belén.

[Son muy largas las doce, son muy largas. Bueno, ¿te las digo seguidas? Seguidas, sí, pero bay que decirlo todo retorneado, todo]

Y dice:

— Cuatro son cuatro, los cuatro Evangelistas.

— Cinco son cinco, las cinco llagas.

— Seis son seis, los seis candelabros.

— Siete son siete, los siete dones.

— Ocho son ocho, los ocho gozos.

— Nueve son nueve, los nueve dones.

— Diez son diez, los diez mandamientos.

— Once son once, las once mil Vírgenes.

— Doce son doce, los doce Apóstoles.

— ¡Tú eres Nieve! ¡Tú eres Jonás! ¡Tú eres Satanás!
¡El alma de este pobre hombre no la llevarás!

Y ganó la Virgen.

Cuando Florencia empezó a tener hijos, repetía con ellos los mismos juegos y cuentos que sus padres le habían enseñado. Las veladas continuaron, entonces, en la casa de su marido y suya. Y después, cuando se le fueron muriendo, uno por uno, el marido y los once hijos que tuvo, no echó en olvido sus juegos y cuentos. Siguió enseñándolos, con la misma dedicación y gusto que a sus hijos —y acaso para seguir sintiéndose madre—, a los demás niños del pueblo, que acudían siempre a ella para pasar un rato entretenido. La gustaba rodearse de niños y preguntarles "a ver quién es el que primero acierta":

Tíroltro ríto,
las cabras en el trigo,
el pastor que las guardaba,
el palo las tiraba.

— ¿Qué es del pato?

— La lumbre que se quemaba.

— ¿Qué es de la lumbre?

— El agua lo apagaba.

— ¿Qué es del agua?

— El toro lo bebía.

— ¿Qué es del toro?

— Por el monte corría.

— ¿Qué es del monte?

— Hoja salía.

— ¿Qué es de la hoja?

— Las cabras la roían.

— ¿Qué es de las cabras?

— Leche tenían.

— ¿Qué es de la leche?

— Los frailes la bebían.

— ¿Qué es de los frailes?

— Decir misa todos los días.

Había otra canción que le gustaba ensayar rodeada de niños, que así aprendían a restar:

Yo tenía diez perritos,
uno ni come ni bebe.
No me quedan, no me quedan...
no me quedan más que nueve.

De los nueve que me quedan
uno se tomó un bizcocho.
No me quedan, no me quedan...
no me quedan más que ocho.

De los ocho que me quedan
uno se marchó al banquete,
No me quedan, no me quedan...
no me quedan más que siete.

De los siete que me quedan
otro se marchó al exprés.
No me quedan, no me quedan...
no me quedan más que seis.

De los seis que me quedan
otro se marchó a brinquitos.

*No me quedan, no me quedan,
no me quedan más que cinco.*

*De los cinco que me quedan
otro se subió al teatro.
No me quedan, no me quedan,
no me quedan más que cuatro.*

*De los cuatro que me quedan
otro se subió al exprés.
No me quedan, no me quedan,
no me quedan más que tres.*

*De los tres que me quedan
este me se murió de tos.
No me quedan, no me quedan,
no me quedan más que dos.*

*De los dos que me quedan
éste me salió un gran tumo.
No me quedan, no me quedan,
no me quedan más que uno.*

*Del uno que me queda
éste se subió a los cerros.
No me queda, no me queda,
no me queda ningún perro.*

Florencia rezaba mucho. Una de sus oraciones preferidas era ésta:

— *¿Cómo no canta la Virgen,
cómo no canta la bella?*
— *¿Cómo queres que yo cante
que estoy en tierras ajenas?
Para un hijo que he tenido
como si no le tuviera,
que le están crucificando
en una cruz de madera.
Llamaremos a San Juan,
también a las tres compañeras,
también a Santa Isabel
que son las tres compañeras.
Subiremos al Calvario,
veremos las escaleras,
todas cubiertas de sangre.
Aquí murió quien muriera,
que murió el redentor
de los cielos y la tierra.*
— *¿De dónde vienes, buen Jesús,
tan rendido y tan cansado?
Vengo de Jerusalén
donde me ponen los clavos.
Si no me queréis creer,
subiremos al Calvario,
Desde el Calvario a la cruz,
Paternoster, amén Jesús.*

Por la noche, al acostar, esperaba a escuchar las campanas de la iglesia. En ese momento rezaba sus

oraciones nocturnas, imprimiéndolas la monótona musiquilla de la campana:

*Con Dios me acuesto,
con Dios me levanto,
con el amor y la gracia
del Espíritu Santo.*

*Dios conmigo,
yo con él.
basta la casa santa
de Jerusalén.*

*Sepultura oscura,
qué olvidada te tengo,
cuántos hombres y mujeres
se acuestan sanos y buenos
y a la mañana amanecen
sepultura entre los muertos.
Oh, Dios quiera, mi Dios,
que no sea yo ninguno de ellos.*

*A aquel ministro
que va por la calle
lo pido yo
que no muera mi alma
sin confesión.*

*Cuatro esquinas
tiene mi cama,
de cuatro apóstoles
está rodeada,
San Juan, San Lucas,
San Marcos y Mateo,
mi Señor Jesucristo
que estaba en el medio.
Si yo me muriera,
Dios me alumbrará,
con cuatro candelas
y cirio pascual.*

*Guardanme los doce Apóstoles
cuando me voy a la cama,
La Virgen con la mantilla,
San Joaquín y Santa Ana.
Estas son doce palabras
que importan mucho pa el alma.
El niño perdido y hallado en el templo,
oración que sabemos todos,
la oración del Padrenuestro*

Otra oración que Florencia gustaba mucho de rezar era la de:

*Bárbara divina y santa,
que con palma de martirio
estás con Cristo y su madre
encendiendo un cirio.*

*Lo que Cristo predicaba
creías con grande amor.*

*de la Virgen su pureza
y la santa encarnación.*

*Tu padre, cruel y tirano,
con esta fe no creía,
en un castillo te encierra,
colgándote de los pies
con grande ira soberbia.*

*Tú entonces te quedas
encerrada en el castillo,
y dices con ansias de muerte:
— Yo creo en Dios, que es muy irino.*

*Mandó tu padre otro día
por el pueblo te arrastraran,
y en un rincón de lodo
tu cuerpo lo sepultaran.*

*Luego van a ese otro día
a ejecutar la sentencia.
te ballaron sana del todo,
muy agradable y risueña.*

*Tu padre de que lo supo
fue a la capilla con ella
y dice: — ¿Quién sanó tus males
y te ha dado nueva vida?*

*Respondió: — Cristo y su madre
a mí al punto vinieron,
los que sanaron mis males
y nueva vida me dieron.*

*Con un alfanje a su hija
su cuerpo le hace pedazos
diciendo: — A ver si te libra
ese Dios profeta falso.*

*Dios que ha mirado esta injuria,
ha arrojado un rayo encendido,*

*y a su padre en cuerpo y alma
le sepultó a los abismos.*

*Bárbara, divina y santa,
por tu martirio y pasión,
que nos des a los devotos
tu divina devoción,
por los rayos y centellas,
no morir sin confesión.*

Antes de abrir una caja de dulces, insistirme para que tomase uno, acompañarme hasta la tapia, contarme la historia terrible del árbol que crecía junto a ella, y quedarse viendo cómo yo me alejaba, apoyada en el dintel, Florencia me rezó también la oración que dedicaba a los muertos:

*Adiós, alma, adiós, alma,
adiós cuerpo sepultado,
metido en una fosa
en una sepultura arrojado.
Más nos debe admirar estar
con tus padres amados,
los que te dieron el ser
con fatigas y trabajos.
Adiós, compañera nuestra,
que de este mundo has emigrado,
rogamos a Dios por tí,
que si en algo le ofendistes
a la hora de la muerte
que te haya perdonado,
y a nosotros que nos perdome
cuando de este mundo salgamos
y algún día todos juntos
en el cielo nos veamos.*

Adiós.



UTILLAJE EN LA VIDA TRADICIONAL DEL PIRINEO

José Luis Acín Fanlo

“Todo lo que sea expresión de la vida colectiva común y que permanece en el anonimato, puede interesarnos”.

(Julio Caro Baroja, *Museos imaginados*, 1986; 21)

Fundamentalmente, la cultura tradicional se manifiesta mediante dos modos de expresión básicos y esenciales, como son, por un lado, los aspectos espirituales, de pensamiento y modos de proceder ante distintas situaciones, y, por otro, por sus bienes materiales, su utillaje y demás enseres, necesarios tanto desde el punto de vista citado en primer lugar, como por ser las herramientas imprescindibles para el desarrollo cotidiano y diario de la vida, del trabajo, de la economía. Unos modos vitales y económicos claramente destinados a la autosuficiencia, al autoabastecimiento, a producir y obtener lo necesario para la familia, para la casa, estando —por ende— interrelacionados con el medio natural circundante, base y fuente para la misma vida.

Constituyen, por ello y por su materialidad, el elemento más palpable de una sociedad, en los que no cabe lugar a interpretaciones u opiniones personales, ya que su uso y fines estaban perfectamente delimitados. Asimismo, son el fruto de una larga y costosa evolución, por la que se han ido perfeccionando y adecuando hasta llegar al estado que se han podido conocer antes de su declive y olvido.

En su realización intervenían distintos materiales que, una vez trabajados y obtenida su fisonomía, serían utilizados en las diversas faenas y labores que el devenir cotidiano conllevaba. Madera, metales, cuero, tierra, agua, fuego..., configuraban las fuentes principales, entresacadas del propio entorno y al que el hombre pirenaico respetaba como medio del que dependía su propia subsistencia y, por tanto, la continuación de la vida, del ciclo vital. Su aprovechamiento y su manipulación, su transformación marcan con absoluta claridad el grado de perfección —al superar las varias y asiduas dificultades— de una determinada sociedad o grupo humano, en la que intervienen en muchas ocasiones y de cara a obtener lo requerido la mentalidad del mismo; es decir, la realización de concretos ritos y otros medios de expresarse, de sacar a flote los temores y los conocimientos sobre distintos aspectos, así como la forma de superarlos.

Por lo general, son piezas totalmente anónimas, elaboradas por manos artesanas que nunca alcanzarán elevadas cotas, salvo en la propia colectividad, a la que sirven y de la que se sirven. Por el contrario, suelen ser el primer contacto, la primera y necesaria aproximación que se tiene de esa sociedad, por la cual se adentra y se llega a profundizar en las restantes, complejas y sorprendentes manifestaciones de la cultura tradicional. Su materialidad, el ser perfectamente palpables y profundamente comprensibles es la vía de penetración hacia aquello que hasta ese momento es totalmente desconocido, es aquello que primero se transmite de una comunidad humana. Su haz y, al mismo tiempo, su envés.

La especialización que su elaboración requería determinó la aparición de una serie de personas dedicadas a las distintas tareas, a las que —con el tiempo— se convirtieron en procesos de artesanías. Para sus hacedores representó, asimismo, una fuente de ingreso, unida al laboreo de las —frecuentemente— escasas propiedades, tanto agrícolas como ganaderas. La difusión de sus formas y sus técnicas, al estar en contacto con otras zonas por su continuo trajinar, tuvo como efecto el aprendizaje de nuevos métodos que hacía su aplicación más práctica y llevadera. El trasvase de ideas, de modelos, hacen —por igual— la unificación de una cultura, en este caso la pirenaica, pero extensible a muchas otras zonas y grupos humanos.



El trabajo del campo, el derivado de los animales, de los elementos fundamentales de un edificio, de la obtención de materias primas para distintos usos, de los juegos o de las creencias y supersticiones, hacían necesaria su aparición. El carpintero, el herrero, el pastor, el guarnicionero, el tejedor, el alfarero, el albañil..., son productos de tal necesidad a la par que hacen posible su ejecución. La conjunción de ambas dio como resultado variadas formas apreciables en cualquier lugar —con las lógicas diferencias y semejanzas zonales—, en unas sociedades en las que todos eran importantes y necesarios, y en las que el trueque y la palabra valían y se llevaban hasta sus últimas consecuencias. Una auténtica comunidad, un verdadero grupo humano, en el que la rotura de un eslabón podía ocasionar graves e irreparables daños.

Todo ello, la esencia, el espíritu, la mentalidad y la materialidad se tenía que recoger y conservar. Algunos aspectos por medio del estudio y la profundización concienzuda. En general por el canal de la preservación de la cultura material o/y de los bienes muebles que hacían llevadera —pese a su dureza— la continuación de la vida. Realizar una enumeración de esos objetos sería prolijo y, por ello, abrieron las puertas unos centros, los museos, en los que se puede apreciar con detenimiento cada uno de estos materiales, su elaboración, su fin y su denominación.

Utensilios y personas esenciales, todos juntos, para el desarrollo de la vida en una colectividad, que dibujan a la perfección la estela de ésta hasta en los aspectos más nimios y que, aunque permanezcan en el anonimato —o precisamente por ello—, nos interesan.



Para Julio Casares "el refrán es una frase completa e independiente, que en sentido directo o alegórico y por lo general en forma sentenciosa y elíptica, expresa un pensamiento—hecho de experiencia, enseñanza, admonición, etc., a manera de juicio, en el que se relacionan por lo menos dos ideas" (1).

Los refranes son muy antiguos, tan antiguos como la Humanidad, ya que son una de las formas primitivas de la sabiduría popular.

Son muchos y muy variados los refranes referentes a la mujer, como hemos podido comprobar al realizar la recopilación que insertamos seguidamente, en Valladolid y pueblos de nuestra provincia.

Algunos de los refranes recopilados destacan aspectos positivos como la bondad: "La mujer buena y leal, es tesoro real"; la laboriosidad: "La mujer de buen aliño, hilaba y devanaba y vendía vino, y daba la teta al niño", "La mujer buena y honesta, el hacer algo es su fiesta", "La mujer buena, de la casa vacía hace llena", "Aquella es buena mujer, la que barre su casa al amanecer"; la necesidad de su presencia: "La casa sin mujer, es como mesa sin pan", "Mujer muerta, casa deshecha", "Donde no hay mano de mujer, poco aliño se puede ver"; su influencia en el hombre: "El hombre propone y la mujer dispone", "Si tu mujer quiere que te tires de un tejado, pídele a Dios que sea bajo".

Otras paremias señalan aspectos negativos como la ingratitud de la mujer: "El arañar y morder es costumbre de mujer"; la terquedad: "A mujer temeraria, o dejarla o matarla"; la volubilidad: "Cada día se muda el viento, y la mujer a cada momento"; y la vanidad: "Dile que es hermosa y la verás gozosa".

Queremos destacar que la edad de los informantes oscila entre los cincuenta y los ochenta y cinco años, por ello en sus tiempos jóvenes tenían vigencia paremias como: "La oveja y la mujer, puesto el sol en casa estén", y "La mujer y la gallina, a casa con el día".

Coincidimos con M. Fernández en afirmar que: "Uno de los caracteres más significativos del Refranero es su universal misoginia: esas verdades de sabiduría que los refranes pretenden expresar, nacen en grupos sociales que se oponen a la evolución de las relaciones hombre/mujer; de forma especial en un periodo en que la aristocracia intentaba, a poco de salir del feudalismo dominado por las armas, una valoración femenina que llegó a dar un

género literario completo: la literatura cortés, que tiene como dios a la mujer y al amor" (2).

— BONITA, BUENA, RICA Y CON SESO, BOCADITO SIN HUESO. Señala las cualidades esenciales de una buena mujer.

— A HILAR Y COSER GANA SU VIDA LA MUJER. Señala las labores que la mujer debe realizar.

— A LA MUJER FEA, EL ORO LA HERMOSEA. Porque dispone de medios económicos para engalanarse.

— AQUELLA ES BUENA MUJER, QUE BARRE LA CASA AL AMANECER. Alaba a la mujer madrugadora.

— A LA MUJER BUENA POCO FRENO BASTA. Señala que la mujer honrada no necesita que la enseñen lo que tiene que hacer.

— A LA MUJER BRAVA, DALE LA SOGA LARGA. Aconseja se disimule con prudencia lo que no se puede remediar prontamente, guardando ocasión y coyuntura a propósito para reprenderlo o castigarlo.

— A LA MUJER Y A LA LECHUGA, POR LA CINTURA. Quiere decir que debe escogerse a las que tienen poca.

— A LA MUJER Y A LA CABRA, CUERDA LARGA. Señala que el marido no debe oprimir a la mujer.

— A LA MUJER BIGOTUDA, DE LEJOS SE LA SALUDA. Se dice porque las mujeres belludas suelen tener un carácter áspero.

— A LA MUJER Y A LA GALLINA, TUERCELE EL CUELLO Y TE DARA LA VIDA. Señala que a la mujer se le debe tratar con dureza para que nos muestre más cariño.

— A LA MUJER VENTERA, TUERCELA EL CUELLO SI LA QUIERES BUENA. Señala que esta condición de las mujeres persiste hasta la muerte.

— A LA MUJER Y AL PERRO, EL PAN EN UNA MANO Y EL PALO EN LA OTRA. Señala que debe utilizarse con ambos cariño y severidad.

— A LA MUJER TEMERARIA, O DEJARLA O MATARLA. Señala que la mujer terca no cede fácilmente.

— A LA MUJER PARIDA, NUNCA LE FALTA GUARIDA. Señala el respeto que se tiene a las mujeres que acaban de ser madres.

— A LA MUJER CASADA, EL MARIDO LE BASTA. Enseña que la mujer cuando se casa debe olvidarse de los demás hombres.

— A LA MUJER BARBUDA DE LEJOS SE LA SALUDA. Las mujeres que tienen esa condición suelen ser muy mandonas.

— A LA MUJER LOCA, MAS LE AGRADA EL PANDERO QUE LA TOCA. A la mujer de poco juicio le agradan más las diversiones que los actos serios.

— A LA MUJER QUE ESTA EN CINTA SE LA CONOCE POR LA PINTA. A las mujeres embarazadas se las conoce por ciertos rasgos externos como, ojeras, náuseas, etc.

— A LA MUJER PEDIGÜEÑA, PONLA DONDE HABITA LA CIGÜEÑA. Es decir lo más lejos posible.

— A TU MUJER, POR LO QUE VALGA; NO POR LO QUE TRAIGA. Señala que a la mujer se la debe apreciar por sus cualidades y no por su hacienda.

— A LA MOZA MALA LA CAMPANA LA LLAMA; Y A LA MALA MALA, NI CAMPANA NI NADA. Critica a las chicas negligentes.

— ASI ES LA MUJER EN DOMINGO, COMO EL TRIGO CON ROCIO. Señala lo emperifolladas que se suelen poner las mujeres los días de fiesta.

— AL QUE TIENE MUJER HERMOSA, O CASTILLO EN FRONTERA, O VIÑA EN CARRETERA, NUNCA LE FALTA GUERRA. Señala la necesidad de estar atentos para que no se la roben.

— CADA DIA SE MUDA EL VIENTO Y LA MUJER CADA MOMENTO. Apunta la inestabilidad de ambos.

— CASATE NIÑA A GUSTO Y VIVIRAS MUCHOS AÑOS, QUE EL ENOJO DE UN PADRE NO LLEGA A UN AÑO. Señala que la mujer debe contraer matrimonio con quien quiera.

— CON LA MUJER Y EL DINERO, NO TE BURLES, COMPAÑERO. Señala el cuidado con que se debe atender a ambos.

— COMPUESTA, NO HAY MUJER FEA. Señala que el aseo y la compostura disimulan la fealdad.

— CON LA HERMOSURA SOLA NO SE PONE LA OLLA. Señala la inutilidad de la hermosura si una mujer no sabe realizar las tareas domésticas.

— DE QUINCE NO HAY MUJER FEA. Las jóvenes son siempre bellas.

— DEL QUE MUCHO CELA A SU MUJER, GUARDATE COMO DE LUCIFER. Señala la inconveniencia de la amistad con personas celosas.

— DE LA MUJER COMPUESTA EN FUNCION Y MULA GORDA EN FERIA, NO HAY QUE FIARSE. Porque posiblemente tienen como fin el engañar.

— DILE QUE ES HERMOSA, Y LA VERAS GOZOSA. Denota la vanidad de la mujer.

— DONCELLITA QUE LLEGO AL TRES CERO, YA PUEDE IR CERRANDO SU ROPERO. La mujer a los treinta años pierde su belleza.

— DONCELLA SIN AMOR, FLOR SIN OLOR. Señala el amor como cualidad fundamental de la mujer.

— DONDE NO HAY MANO DE MUJER, POCO ALIÑO PUEDE HABER. Señala la necesidad de la mujer para realizar las tareas domésticas.

— EL HOMBRE PROPONE Y LA MUJER DISPONE. Señala el sometimiento del hombre a la mujer.

— EL ARAÑAR Y EL MORDER, SON COSTUMBRE DE MUJER. Las mujeres que tienen mal genio utilizan a veces estos procedimientos.

— EL CONSEJO DE MUJER ES POCO, Y EL QUE NO LO TOMA ES UN LOCO. Señala que debemos de seguir el consejo de la mujer sensata.

— EL LLANTO DE LA MUJER NO ES DE CREER. Señala que las mujeres lloran por cualquier cosa.

— ENTRE EL SI Y EL NO DE UNA MUJER, NO PONDRIA YO NI LA PUNTA DE UN ALFILER. Señala lo volubles que son las mujeres.

— HERMOSA ES POR CIERTO, LA QUE ES BUENA EN SU CUERPO.

— BONDAD Y DULZURA, MAS QUE DONAIRE Y HERMOSURA. Señala que es hermosa la mujer virtuosa.

— GUARDATE, MOZA, DE PROMESA DE HOMBRE, QUE COMO CANGREJO CORRE. Aconseja a las jóvenes que no se fíen de la promesa de los hombres.

— LA BUENA MUJER, DE TARDE EN TARDE SE DEJA VER. La mujer honrada no es amiga de exhibiciones, sino de cuidar su casa.

— LA MUJER BLANCA Y RUBIA, CIEN TACHAS DISIMULA. Consideraban a las mujeres rubias, en otras épocas, más guapas que las morenas.

— LA MUJER HONESTA, EL HACER ALGO ES SU FIESTA. La mujer honrada disfruta con el trabajo de su casa.

— LA MUJER A LA VENTANA, MAS PIERDE QUE GANA. Porque pueden pensar mal de ella.

— LA MUJER BUENA, CORONA ES DEL MARIDO. Porque el marido se siente orgulloso de ella.

— LA MUJER DEL PASTOR, A LA NOCHE SE COMPON. Se dice de aquellas que se arreglan solamente por las noches.

— LA MUJER QUE MUCHO MIRA, POCO HILABA. Critica a las que piensan más en divertirse que en trabajar.

— LA MUJER QUE POCO VELA, NO HACE LARGA TELA. La que no es trabajadora no puede lucir sus labores.



— LA MUJER DEL QUE GOBIERNA, NO HA DE HACER MAS QUE TENDER LA PIERNA. Porque su marido le proporciona toda clase de comodidades.

— LA MUJER COMPUESTA, QUITA EL MARI-DO DE OTRA PUERTA. Recomienda a la mujer el arreglo personal, para evitar que su marido se vaya con otra.

— LA MUJER MAS APRECIABLE ES AQUE-LLA DE QUIEN NO SE HABLA NI BIEN NI MAL. Porque obra correctamente.

— LA MUJER Y EL CABALLO, SI PUEDE SER DEL VECINDARIO. Recomienda contraer matrimo-nio con una persona conocida.

— LA PRIMERA MUJER, ESCOBA, Y LA SE-GUNDA SEÑORA. Los que contraen matrimonio dos veces suelen tratar mejor a la segunda mujer.

— LA MUJER BUENA Y LEAL ES TESORO REAL. Pondera el valor de estas dos cualidades en la mujer.

— LA MUJER Y LA GALLINA, HASTA LA CASA DE LA VECINA. Señala que ambas no deben ir lejos.

— LA MOZA MALA HACE AL AMA BRAVA. El mal comportamiento del súbdito irrita al amo.

— LA MUJER ALIÑADA, ANTES QUE SE VIS-TE HACE LA CAMA. La mujer hacendosa atiende antes las tareas de la casa que su ornato personal.

— LA MUJER BRAVA ES LA LLAVE DE SU CASA. Porque sabe defenderla y aumentarla.

— LA MUJER DE BUEN ALIÑO, HILABA Y DE-VANABA, Y VENDIA VINO, Y DABA LA TETA AL NIÑO. La mujer hacendosa tiene tiempo para hacer de todo.

— LA MUJER HERMOSA, Y LA GALGA GOLO-SA. Señala estas cualidades esenciales.

— LA MUJER MENUDITA, SIEMPRE POLLI-TA. Las mujeres delgadas y bajas parecen más jóvenes.

— LA MUJER Y LA PERA, LA QUE CALLA ES BUENA. La mujer por discreta y la pera porque no relincha al cortarla.

— LA MUJER Y EL ORO LO PUEDEN TODO. Señala la influencia y el poder de ambos.

— LA MUJER Y LA VIÑA, EL HOMBRE LA HA-CE GARRIDA. Con su educación y trabajo.

— LA MUJER Y LA SEDA, DE NOCHE A LA CANDELA. Parecen mejores de lo que son.

— LA MUJER Y LA SARDINA, CUANTO MAS PEQUEÑA, MAS FINA. Las mujeres bajas suelen tener mucho genio.

— LA MUJER Y LA GALLINA, A CASA CON EL DIA. Señala que ambas deben recogerse pronto.

— LA MUJER QUE TE QUIERE NO DIRA LO QUE EN TI VIERE. Porque ocultará los defectos.

— LA MUJER ASEADA, LA CAMA HECHA Y LA CABEZA TOCADA. La mujer hacendosa dispo-ne de tiempo para las tareas domésticas y el ar-reglo personal.

— LA MUJER Y LA GALLINA, PEQUEÑINA. Señala que son mejores las de dimensiones menores.

— LA MUJER HOLGAZANA, TODO LO DEJA PARA MAÑANA. Critica la pereza de la mujer.

— LA MUJER LISTA Y CALLADA, DE TODOS ES ALABADA. Señala cualidades positivas de la mujer.

— LA MUJER PUEDE TANTO, QUE HACE PECAR A UN SANTO. Señala la influencia de la mujer sobre el hombre.

— LA MUJER QUE NO SABE COCINAR Y LA GATA QUE NO SABE CAZAR, NADA VAL. Critica a la mujer y a la gata que no saben realizar su cometido propio.

— LA MUJER Y LA LANA PRESTO SE MUDAN. Señala lo volubles que son ambas.

— LA MUJER ALGO HA DE HACER PARA HERMOSA PARECER. La mujer se engalana.

— LA MUJER BUENA, EN SU CASA Y NO EN LA AJENA. Señala que la mujer debe permanecer en su casa.

— LA MUJER QUE MUCHO HILA, POCO MIRA. La mujer trabajadora no tiene tiempo para holgar.

— LA MUJER DICE Y HACE LO QUE LE PLACE. Señala que la mujer obra según su capricho.

— LA MUJER BUENA, LEAL Y CON DECORO, ES UN TESORO. Señala el valor positivo de estas cualidades.

— LA BUENA MUJER DE TARDE EN TARDE, SE DEJA VER. Porque se encuentra en casa, realizando sus tareas.

— LA ROSA EN SU ROSAL; Y LA DONCELLA EN SU HOGAR. Señala los lugares donde deben encontrarse.

— LA CASA SIN MUJER, ES COMO MESA SIN PAN.

— CASA SIN MUJER, POBRE HA DE SER.

— EN LA CASA DONDE NO HAY MUJER, ALGO QUEDA POR HACER.

— MUJER MUERTA, CASA DESHECHA. Señalan la necesidad de la mujer en la casa.

— LA ESENCIA FINA, VIENE EN FRASCO CHICO. Valora a las mujeres bajas con cualidades positivas.

— LA MUJER Y EL VIDRIO SIEMPRE ESTAN EN PELIGRO. Señala el cuidado que ha de tener la mujer con su honestidad.

— LA MUJER Y LA SEDA DE NOCHE A LA CANDELA. Recomienda que las mujeres honradas trabajen de noche y no salgan de casa.

— LA MUJER BUENA, DE LA CASA VACIA HACE LLENA. Ensalza a las buenas amas de casa.

— LA MUJER Y LA PERA, LA QUE CALLA ES BUENA. Alaba el silencio de la mujer.

— LA MUJER CASADA, LA PIERNA QUEBRADA Y EN CASA. Señala la conveniencia de que una buena esposa no sea amiga de paseos perjudiciales.

— LA MUJER APUESTA, NO ES DE LO AJENO COMPUESTA. La mujer que es bella no necesita arreglarse para agradar.

— LO QUE VALGA UNA MUJER, EN SUS HIJOS SE HA DE VER. Porque los hijos son en muchos casos, el reflejo de los padres.

— LO QUE LA MUJER DESEA, DIOS LO AMPARA. Los buenos deseos de la mujer, suelen verse coronados por el éxito.

— LAS MOZAS DE POCO SESO DESDE SAN ANTON HACEN EL ANTRUEJO. Las mujeres con poco juicio obran a destiempo.

— LO QUE QUIERE LA MUJER, ESO HA DE SER. Señala el poder persuasivo de la mujer.

— LO QUE NO LOGRAN BARBAS, LO LOGRAN FALDAS. Señala la gran influencia de la mujer.

— MOZA GALANA, CABEZA VANA. La mujer que no piensa más que en arreglarse demuestra tener poco juicio.

— MOZA DOMINGUERA NO QUIERE LUNES. Las que se acuestan tarde los domingos, les cuesta madrugar los lunes.

— MUJER, VIENTO, TIEMPO Y FORTUNA, PRESTO SE MUDA. Señala lo variables que son estos cuatro elementos.

— MUJER OCIOSA, NO PUEDE SER VIRTUOSA. Ya que la ociosidad es madre de todos los vicios.

— MUJER MOZA Y VIUDA, POCO DURA. Porque suelen contraer matrimonio pronto.

— MUJER ENFERMA, MUJER ETERNA. Las personas enfermas suelen vivir muchos años.

— LA MUJER EN CASA, Y EL HOMBRE EN LA PLAZA. Señala que cada uno debe realizar sus menesteres.

— MUJER DE TAHUR, NUNCA TE ALEGRES; QUE LO QUE UN DIA GANA, CIENTO LO PIERDE. La esposa de un jugador no debe alegrarse porque su marido gane en una ocasión.

— CON LA MUJER Y EL DINERO NO TE BURLES, COMPAÑERO. Señala el cuidado con que se debe atender y gobernar lo uno y lo otro.

— MUJER, VIENTO Y FORTUNA, PRONTO SE MUDAN. Refrán con que se compara la inestabilidad de estas cosas con la volubilidad de la mujer.

— MUJER CHIQUITA, SIEMPRE ES JOVENCI-
TA. Las mujeres pequeñas parecen más jóvenes.

— MUJER RECATADA, MUJER CODICIADA.
Alaba la honestidad de la mujer.

— MUJER OBEDIENTE Y HONRADA, NO HAY
JOYA EN EL MUNDO QUE TANTO VALGA. Señala
las cualidades positivas de la mujer.

— MUJER HERMOSA Y ARMA DE FUEGO,
PARA MI NO LAS QUIERO. Señala el peligro de
ambas.

— MUJER AGRAVIADA, NO HAY PEOR ES-
PADA. Señala lo rencorosas que suelen ser las
mujeres.

— NI MOZA DE MESONERO, NI COSTAL DE
CARBONERO. Señala la dificultad del contacto
con ambos.

— NO TE FIES DE MUJER QUE NO HABLE,
NI DE PERRO QUE NO LADRE. Señala que am-
bos son traidores.

— NO HAY HERMOSURA SIN TACHA. La be-
lleza ideal no existe.

— NO TRATES A TU MUJER COMO BURRA
DE ALQUILER. La mujer no debe recibir malos tra-
tos del marido.

— NO HAY DOLOR QUE LA MUJER NO SEPA
HACER MENOR. La mujer alivia las penas.

— NO ES MUJER LA QUE NO SE AGACHA, O
BAJA, A COGER UN ALFILER. Critica a las muje-
res que no son ahorradoras.

— NI BONITAS QUE ENCANTEN, NI FEAS
QUE ESPANTEN. Ni la hermosura ni la fealdad
son absolutas.

— POR DONDEQUIERA QUE FUERAS, TEN
DE TU PARTE A LAS MUJERES. Las mujeres tie-
nen una gran influencia y debemos de contar con
ellas a la hora de realizar algo importante.

— QUIEN MALA MUJER COBRA, SIERVO SE
TORNA. Porque tiene que hacer las tareas domés-
ticas el marido.

— SECRETO A MUJER CONFIADO, CONTAR-
LO DIVULGADO.

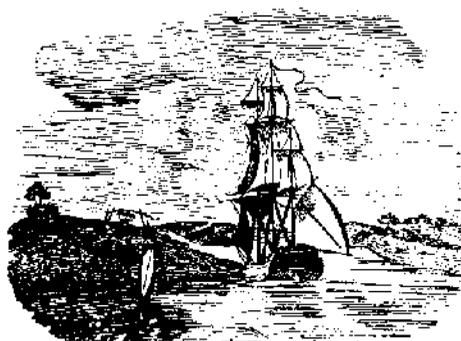
— DECIR UNA COSA A UNA MUJER, ES DAR
TRES CUARTOS AL PREGONERO. Señala la difi-
cultad de la mujer para guardar un secreto.

— SI TU MUJER QUIERE QUE TE TIRES DE
UN TEJADO ABAJO, PIDELE A DIOS QUE SEA
BAJO. Señala la gran influencia que ejerce la mu-
jer en el hombre.

NOTAS

(1) CASARES, J.: *Introducción a la lexicografía moderna*, Ma-
drid, 1969, p. 162.

(2) MARTINEZ, M.: *Refranero español. Antología de refranes
populares y cultos de la lengua castellana, explicados y razona-
dos*, Madrid, 1989, pp. 9-10.



De chico me figuraba que Almería era un lugar donde se guardaban las almas y durante un tiempo estuve convencido de que de allí había venido la mía a ocupar mi cuerpo y al mismo sitio volvería cuando me muriera. Almería era para mí como el Cielo y yo la imaginaba un gran almacén en las nubes adonde se iba por el alma al venir al mundo. Luego fui mayor y mi idea sufrió un duro golpe al nacer un primo mío y atreverme a preguntar a los padres si fueron a Almería a encargarme el alma. La respuesta de que no había sido a Almería sino a París, me creó la primera confusión de mi vida que, como en el juego de La Oca, fue del laberinto al treinta y tiro porque me toca. Aún hoy —¿por qué no?— Almería me sueña a lo mismo, aunque mi primo sea algo mayor y mis tíos viejos. Ahora no vengo a llevarme un alma, sino que voy de paso y me paro.

Dicen que al individuo natural de Almería le llaman taranto, no en balde la canción propia de estas latitudes es la taranta, desde donde parece viajar hacia Jaén, Murcia, Alicante.

*La salud de los mineros
se cambia por los metales,
del metal sale el dinero,
y del dinero los males
en este mundo embustero.*

Esto lo hablo en una taberna—foro ante un tinto y unos tomates abiertos con sal. Datán la presencia de este cante por el siglo XVIII, que la historia cuenta que por ese tiempo, ya lindando el XIX, toma su sitio aquéllo que empieza a llamarse “lo andaluz”, evolucionando en sus formas hasta hoy. Una voz bronca opina que la taranta es cante levantino, pero sureño, lo que hace que se encuentre con la Andalucía oriental. Otro contertulio dice que su cuna también pudiera ser Cartagena, Murcia o Mazarrón, y que al emigrar gente de allí a Linares y Almería, llevaron el cante consigo. Cultura que viaja y se instala en sitio nuevo. Otros no teorizan tanto y se limitan a reflejarla como un fandango que toma el carácter de la zona. En América del Sur, taranta es lo mismo que tarántula. Aquí, en tiempos pasados, tarántula equivalía a tarantela, a zapateado. Si la taranta goza de cierta libertad expresiva en sus cinco versos, el taranto va a compás justo, muy marcado por la guitarra. Taranta, taranto y tarántula para contar y cantar cosas de la mina.

*Dime de qué pueblo eres
que no haces más que cantar,
si tu mirada es de bondura,
tu palabra es mineral
y tu corazón de altura.*

Existe aquí la Peña Taranto donde se cuida este cante con recitales y conferencias, uno de cuyos miembros, José Sorroche, me explica que está enclavada en unos aljibes árabes cedidos por el Ayuntamiento. Abro un libro de Hipólito Rossy, que ve la taranta como “una bella variedad cadencial dentro del flamenco, no sujeta al grupo de los fandangos ni al de la soleá”. Génesis García es una gran especialista en el tema, que bien podría resumir un poco todas estas opiniones, de estar presente.

*Dónde andará el capataz
que ayer le dije en el tajo
que me subiera el jornal,
si no a la mina no bajo.*

En la taranta se inicia la guitarra con arpeggios y trémolos, siempre muriendo al modo dórico, sale el cantaor y la guitarra lo va llevando sin prisas, resaltando los versos, subrayando la evolución del tono. Diría, al escucharla tan cerca y tan bien cantada que, junto con la seguidilla, puede ser el cante más triste que tenga Andalucía, aparte canciones locales de parecido aire, como ciertos villancicos, el Pandero de Encinasola o el Parao de Alosno.

Visito a un guitarrista del que traigo las señas. Ambos nos sentamos a recontar vida en su patio fresco. A poco de estar hablando saca la guitarra y me advierte:

— Cuando empiece a tocar vendrá el hijo de una vecina, que nació enfermo, aquí le decimos “inocente”, ¿lo entiendes? Observa que si toco alegrías, bulerías o piezas de bulla, él va a responder con gritos y saltos, dando palmas, yo diría que bailando a su modo. Pero si toco la taranta, le entrará el miedo y correrá a la calle.

El guitarrista toca. Acude el niño. Mientras sueñan cosas alegres permanece atento, balanceando su cuerpo, forzando sonidos que podrían entenderse como expresión de que le agrada lo que oye. Pero de pronto surge la taranta, que lo pone tenso, temblándole los labios, y lo hace huir con un grito largo, triste, a su casa.

*Taranta, tristeza inerte
de un gozo, tiene tu trino
el sabor de las espigas
ya doradas, fuego hondo
perfilando el infinito,
todo garganta en la pena,
todo misterio en lo vivo.*

ESTUDIO ETNOGRAFICO DE ZARATÁN

Lourdes Moro Gutiérrez

1.- INTRODUCCION

El municipio vallisoletano de Zaratán, cuyo estudio etnográfico se aborda en el presente artículo, es un ejemplo evidente de las modificaciones sociales, económicas, ideológicas y territoriales que ha sufrido el medio rural castellano-leonés en los últimos treinta años ante el contacto brusco con los modos de vida propios de la sociedad industrial y postindustrial. Si su proximidad a la capital regional apenas tuvo trascendencia en la organización colectiva y en los modos de vida de la villa durante un extenso período de tiempo, no puede decirse lo mismo hoy en día. Zaratán ha pasado a formar parte del área urbana de Valladolid, con las consiguientes alteraciones del orden social y económico vigente hasta bien entrado el siglo.

Por lo tanto, Zaratán es un adecuado laboratorio de ensayo que permite poner de manifiesto la coexistencia de dos formas de organización social bien diferentes. Por una parte, la sociedad agraria perfectamente estratificada donde las formas de regulación social dirigen severamente la vida de los ciudadanos. Por otro, la sociedad industrial, caracterizada por una relativa disolución de los grupos sociales jerarquizados y por la disminución de la influencia de los patrones colectivos en la vida de los individuos. Esta dialéctica trasciende los meros límites de la organización social, puesto que procede en realidad de una profunda modificación de los sistemas de organización económica y se refleja plásticamente en el espacio urbano del pueblo, sujeto hoy a un intenso proceso de renovación.

Este artículo pretende, pues, desvelar los fundamentos de la organización tradicional para a continuación indicar cómo esta organización va siendo socavada por nuevas formas de entender la vida, la sociedad y el espacio.

1.1. - TOPONIMIA

La procedencia del topónimo "Zaratán" resulta confusa. Guiados por el Diccionario de la Lengua Española de la Real Academia Española, podemos señalar su indudable procedencia arábiga. Este diccionario recoge dos acepciones distintas del término Zaratán:

a) Zaratán (del árabe Saratán, cangrejo) m. Pat. cáncer de los pechos en la mujer.

b) Zaratán (del árabe Sarita, cordel) m. Seg. Vallad. cordelería, taller u obrador donde se hacen los cordeles.

Además del Diccionario de la Lengua Española algunos historiadores han intentado investigar la procedencia

del término. Así, Gutiérrez del Caño (1892) señala dos posibles soluciones:

a) Procedente de las voces "Zahara" (en árabe, flor) y "Tan" (en celta, lugar elevado). Esta hipótesis ha sido posteriormente descartada.

b) Procedente de Caesar (Zara).

Gutiérrez-Cañas en la carta-prólogo a la citada obra de Gutiérrez del Caño (1892), da una interpretación un tanto curiosa: "No he de rectificar la idea que V. acerca del nombre asienta, para fijar la remotísima antigüedad de la villa de Zaratán; tantas conjeturas tienen lugar en dudas semejantes, que alguien pudiera sospechar que le recibí del adverbio "tam" y "zeros" (sparos) que, según Freud, ni es palabra griega, ni latina; mas que para Plinio significa "piedra preciosa" perfectamente aplicable a esta villa..."

Por su parte, Rosal (1989), próximo a la definición del Diccionario de la Lengua Española, señala que "zaratan" es una palabra árabe cuya traducción sería cáncer. Recientemente, según Merchán Fernández (1990), se ha recogido la idea de la relación del topónimo "zarátamo" de origen vasco, con el nombre de la villa, apoyándose en la repoblación medieval de Castilla y León por vascos, hipótesis que ha sido probada históricamente para algunas zonas de la región pero no suficientemente para Zaratán.

1.2.- ANALISIS HISTORICO

Gutiérrez del Caño (1892) señala varias hipótesis posibles sobre la fecha de la fundación de Zaratán. Indica, por un lado, que todos los pueblos fundados por los habitantes de la península, en especial los vacceos, antes de la llegada de los romanos se asentaban en lugares de fácil defensa, es decir, lugares elevados y estratégicos y con una corriente de agua cercana, condiciones ambas que cumple Zaratán. Por otra parte, se le asigna una procedencia romana que lleva al autor a suponer que Zaratán habría pertenecido sucesivamente al reino visigodo, al pueblo musulmán durante la invasión y a los reinos de Asturias, León y Castilla. A pesar de estas hipótesis, Gutiérrez del Caño fija como época de fundación más probable la de la predicación de la Cruzada para la Conquista de Toledo (anterior a 1085). Sin embargo, Gutiérrez-Cañas no cree posible esta época de fundación basándose en los apellidos más comunes de la villa: Alvarez, Gutiérrez, Cernuda, Rodríguez... procedente de los grandes Maestros de Castilla y León o de origen árabe.

La pertenencia de Zaratán al Infantazgo de Valladolid parece indudable ya que el Becerro de las Behetrías lo colocaba entre Arroyo y Bambiella (Bambilla), pueblo y caserío que limitan Zaratán por el oeste y por el este respectivamente. Este Infantazgo comprendía los valles de Esgueva y Santa María de Duero hasta Wamba en cuyo territorio se encuentra Zaratán. El 23 de enero de 1335 Alfonso XI concede al Monasterio de las Huelgas Reales el lugar de Zaratán y el cortijo que se encontraba en su término (Bambilla). A partir de este momento la historia de la villa estará claramente ligada a la del mencionado monasterio. Por último, señalar que desde dicha incorporación se produce un constante aumento del interés de los sucesivos reyes por la villa a la que otorgan y derogan numerosos privilegios, hasta que en 1837 durante el reinado de Isabel II, se abolieron definitivamente los señoríos.

2.- ANALISIS GEOGRAFICO

Zaratán es uno de los 225 municipios (INE, 1991) con que cuenta la provincia de Valladolid. Se sitúa a unos cinco Km. al Oeste de la capital, entre las carreteras que desde Valladolid conducen a León y La Mota. Según el Anuario de Mercado Español (1986) cuenta con una superficie de 20,1 kilómetros cuadrados y una densidad de población de 58 habitantes por kilómetro cuadrado. Como corresponde a la mayoría de los pueblos asentados sobre territorios en los que predomina la agricultura de secano, el término municipal de Zaratán cuenta con un único núcleo de población, cuyo emplazamiento está sobre la ladera de un pequeño páramo, a 750 m. de altitud.

El Catastro del Marqués de la Ensenada (1751) señala que Zaratán, desde levante a poniente, tenía una extensión alrededor de media legua, de norte a sur lo mismo y de circunferencia dos leguas y media. Limita por levante con Valladolid y Bambilla, por poniente con Ciguñuela, por el norte con Villanubla y por el sur con Arroyo.

En el diccionario de Pascual Madoz (1830) aparece la siguiente definición sobre Zaratán: "ZARATAN: v. con ayunt. en la prov., aud. terr., c.g., part. jud. y dioc. de Valladolid (4 leg.). Sit.: al pie de una cuesta con CLIMA templado y sano. Tiene 260 CASAS; la consistorial con cárcel; escuela de instrucción primaria común a ambos sexos, a cargo de un maestro dotado con 4,300 rs; una fuente de buenas aguas; una igl. parr. (San Pedro Apóstol) servida por un cura y un sacristán; una ermita (Santa María de la Cruz); confina el TERM. con los de Bambilla, Valladolid, Arroyo, Villanubla y Ciguñuela; el TERRENO bañado por un pequeño arroyo y por el Pisuerga que pasa fomando el lim. E., es de buena calidad; comprende una pequeña deh. de roble. CAMINOS: los locales y la carretera de Valladolid. PROD.: cereales, legumbres, vino, hortaliza y pastos, con los que se mantiene ganado lanar y mular; hay caza de liebres y perdices. IND.: la agrícola. COMERCIO: exportación del sobrante de frutos, e importación de los art. que faltan. POBL.:

234 vec., 924 almas. CAP. PROD.: 2.024.760 cereales. IMP.: 202,476 (Volumen 16, página 648).

Gutiérrez del Caño (1892) nos dice que la villa estaba bañada por un arroyo que llevaba su mismo nombre, nacía en un monte cercano y atravesaba el pueblo. Este arroyo desapareció por la necesidad de canalizar sus aguas, primero para crear la fuente de la plaza mayor (véase figura 1) y después para el servicio de agua potable a sus habitantes. Poseía un paseo de huertas, calles estrechas y mal empedradas y varias plazas —las Herrerías, la Constitución, el Corro, el Rollo, la Iglesia y Hereñales de los Caños— que en su mayoría aún se conservan.



Figura 1. Plaza Mayor de Zaratán. Foto: I. Moro

En este sentido se puede afirmar que el plano del pueblo es irregular y no conforma figura geométrica alguna. Las calles son estrechas y sinuosas y se hallan flanqueadas por las entradas a las viviendas e instalaciones anejas a éstas. Destaca el elevado grado de compactación en la ocupación del casco urbano por cuanto que no existen en su seno cortinas ni huertas y el único uso no residencial del suelo lo constituyen los restos de lo que un día fueron corrales y cuadras, hoy en abierta regresión. Aunque destaca el hecho de que la iglesia se encuentre emplazada en el extremo nororiental del pueblo, próxima a la carretera de León, la presencia de los restos de una ermita en la parte más alta y central del pueblo hace pensar que el origen del mismo estuvo en tal lugar.

Sobre la morfología urbana se hablará más adelante por estar ésta muy relacionada con los procesos de modernización y cambio social.

3.- ANALISIS DEMOGRAFICO

3.1.- EVOLUCION DE LA POBLACION

El análisis de población, remontándonos a datos tan antiguos como los de 1596 y hasta finales del siglo XIX, indica que la población aumentó progresivamente hasta pasar de los 1.000 habitantes. Dichos datos están incluidos en la obra de Gutiérrez del Caño (1892) y son los si-

T A B L A I

POBLACION DE HECHO Y DE DERECHO DE ZARATÁN (1975-1991)

	POBLACION DE HECHO			POBLACION DE DERECHO		
	TOTAL	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
1975	1.181	602	579	1.197	613	584
1981	1.165	578	587	1.172	590	582
1986	1.140	581	559	1.151	589	562
1991	1.134	573	561	1.149	582	567

FUENTE: I.N.E.

Tabla I. Población de hecho y de derecho de Zaratán (1975-1991) (Fuente INE)

güentes: en 1596, 110 habitantes; en 1739, 150 habitantes; en 1808, 226 habitantes; en 1812, 259 y a finales del siglo XIX, 1.403 habitantes.

La evolución demográfica de Zaratán durante el siglo XX puede observarse en la figura 2.

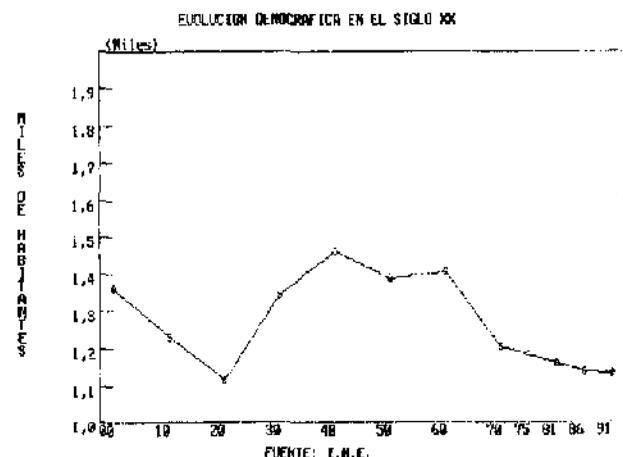


Figura 2. Evolución demográfica de Zaratán en el siglo XX.

De 1900 a 1920 se produce un fuerte descenso (245 habitantes) motivado por dos causas fundamentales: la emigración ocasionada por el proceso de industrialización y urbanización que experimentó parte del país en esos años y la epidemia de gripe que se produjo entre 1918 y 1920. A partir de 1920 y hasta 1940 la población aumentó a la par que el proceso de recuperación económica asociado a la dictadura de Primo de Rivera. Posteriormente, la crisis del 29 y la inestabilidad de la República frenan las posibilidades de emigración y mantienen el crecimiento de la villa, aunque a un ritmo inferior.

En 1940 Zaratán alcanzó su máximo demográfico. Entre 1940 y 1950 la población desciende por la caída de

la natalidad derivada de la reducción de los varones en edad de procrear que siguió a la Guerra Civil. Durante los años cincuenta tiene lugar un ligero incremento relacionado con la expansión de las actividades agrarias durante la autarquía. A partir de 1960 se produce un constante decremento, perdiendo 269 habitantes entre esa fecha y la actualidad; la fase de mayor pérdida se registró en los años sesenta, con un descenso de 199 habitantes. El proceso de industrialización de los años 60 supuso para Zaratán, como para la mayoría de los municipios rurales castellano-leoneses, el inicio de un fuerte declive socioeconómico que obligó a sus habitantes a abandonar la villa. Zaratán quedó al margen de dicho proceso y la actividad agrícola y ganadera no permitía la manutención de los habitantes que, motivados por necesidades económicas, emigraron a zonas de mayor desarrollo.

La población se caracterizaba por ser natural de la zona o de municipios adyacentes desde los que emigraba temporalmente por motivos laborales. Las actividades agrícolas, con la necesidad de trabajadores temporales como cosecheros, tractoristas... o el pastoreo, hacen que se produzca un movimiento constante entre los municipios rurales de la provincia, lo que no implica la pérdida de raíces con el pueblo de origen y no aporta grandes variaciones al análisis poblacional de los municipios que los acogen, al ser muy semejantes las características de todos los pueblos de la provincia.

En la actualidad, la población de Zaratán sí presenta características diferentes a las de municipios cercanos debido a su proximidad con Valladolid. Esto origina que aunque el grueso de la población sea oriunda de la villa o, como ya hemos señalado, de villas colindantes, se esté formando otro grupo de población compuesto principalmente por familias de clase media procedentes de la capital que, motivadas por la proximidad de la misma y por la necesidad de huir de los inconvenientes que plantea vivir en una gran ciudad, han decidido instalarse en

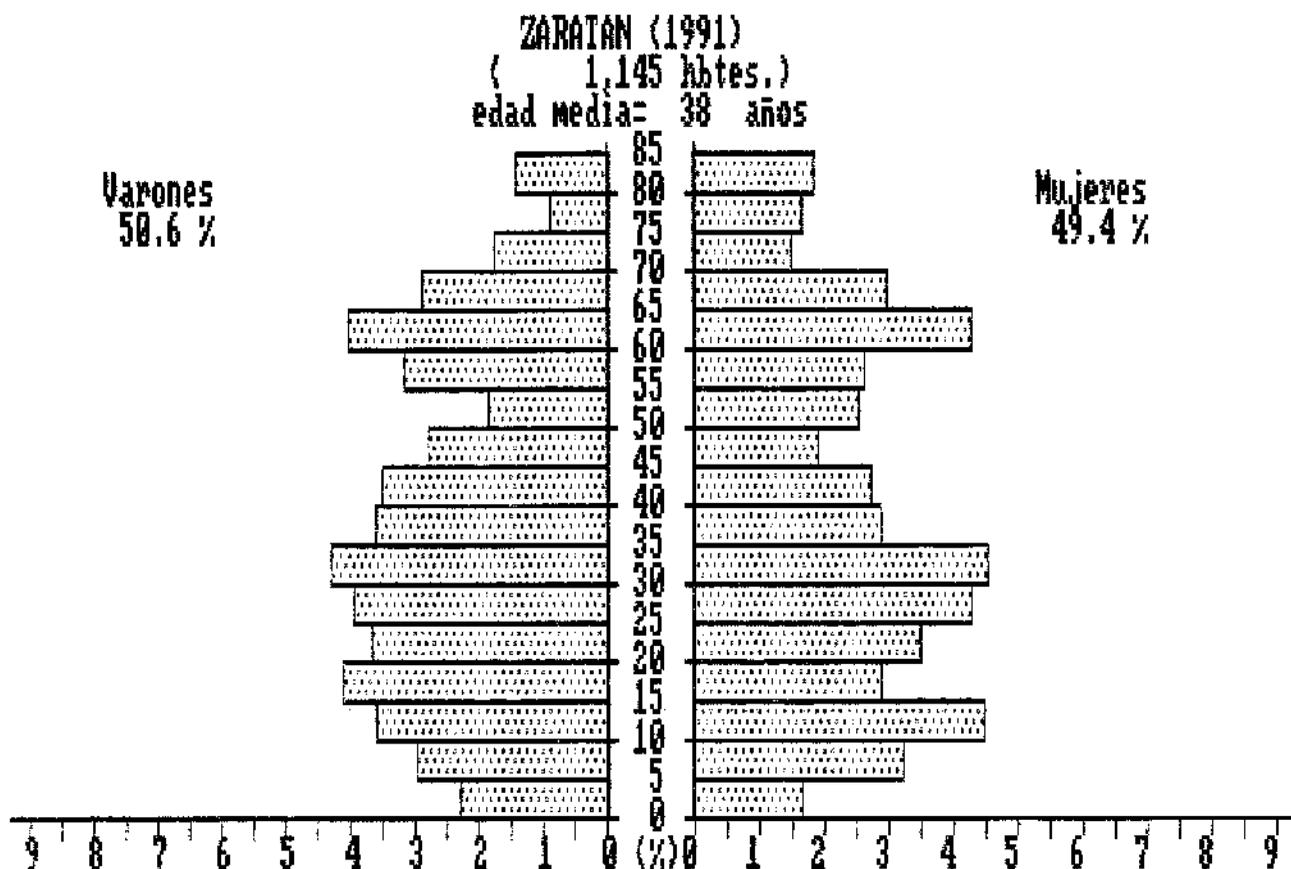


Figura 4. Pirámide de población 1991 (Fuente: Padrón Municipal de habitantes)

la villa. La mayoría de estas personas no están empadronadas en Zarátán, sino en Valladolid, lo que hace que la población real de la villa sea mayor que la recogida en las estadísticas oficiales y explica la ligera variación que se produce entre la población de hecho y la de derecho, aunque no recoge toda la realidad (véase tabla I). Prueba de la llegada de este sector de población es la construcción de chalets adosados (véase figura 3) o la rehabilitación de casas antiguas en las que se van alojando.



Figura 3. Chalets adosados de reciente construcción.
Foto: L. Moro

3.2. ESTRUCTURA DE LA POBLACION

A partir del estudio de la pirámide de población de Zarátán para 1991 es posible conocer la distribución de la misma por grupos de edad y por sexos (véase figura 4).

La primera impresión que se extrae es que la población de Zarátán no ha sufrido un proceso de envejecimiento y desestructuración demasiado grave, al contrario que otros municipios castellanos de características similares. La población comprendida entre los 15 y los 35 años es bastante numerosa, con cohortes amplias. La población mayor de 60 años no posee un peso excesivo si se exceptúa la cohorte 60-64. Entre los 35 y 60 años sí se observa un estrechamiento de las cohortes como consecuencia de la emigración registrada durante los años sesenta. Sin embargo a medio plazo cabe temer un mayor envejecimiento a la vista de la debilidad de las cohortes que forman la base de la pirámide.

Respecto a la distribución por sexos no se observan anomalías reseñables. Las mujeres son mayoritarias en los tramos inferior y superior de la pirámide mientras que los hombres predominan en el tramo intermedio, (35-59) como consecuencia de la emigración femenina a la ciudad en un contexto laboral donde los hombres encontraban ocupación en el propio pueblo o en Valladolid, posibilidad más restringida a las mujeres. A esto se

añaden los matrimonios de mujeres de la villa con hombres de la capital y su posterior asentamiento en ésta.

4.- ORGANIZACION POLITICA

La vida social de Zaratán estaba organizada en torno al párroco, el alcalde y el maestro y, por tanto, a las instituciones que éstos representaban: Iglesia, Ayuntamiento y Escuela, en manos de las cuales se encontraba la organización política de la villa. Progresivamente estas instituciones han ido perdiendo el carisma que poseían como autoridades organizativas y rectoras de la sociedad, pero no han dejado de funcionar como ejes centrales alrededor de los que se organizan la mayoría de las actividades sociales de la villa. Junto con el médico y la Guardia Civil representaban las fuerzas mayores del pueblo y eran las encargadas de ejercer el control social. Estas dos últimas son las que mayor importancia han perdido en la sociedad actual: de la Guardia Civil no queda más que el edificio en ruinas de lo que fue su casa-cuartel.



Figura 5. Vista trasera de la Casa Consistorial en la Plaza de la Constitución. Foto: L. Moro.

4.1. AYUNTAMIENTO

La relación con el Monasterio de las Huelgas hizo que durante años fuera la abadesa de ese convento la encargada de nombrar alcalde del pueblo y de dirigir la política del mismo. En 1638 el concejo estaba constituido por: los alcaldes ordinarios —uno por cada alcalde que cesaba, previo consentimiento de la abadesa—, dos procuradores, mayordomo de propios y dos alcabaleros. Además tenían dos regidores, receptor de la Rula de la Santa Cruzada, fiel, alcalde de la Santa Hermandad y escribano de la villa. Las primeras actas municipales que se encuentran en el archivo de Zaratán datan del último tercio del siglo XVI.

En 1808 el Ayuntamiento se componía de dos alcaldes ordinarios, dos regidores, dos procuradores del común y dos diputados de abastos. En 1848 se construyó la Casa Consistorial, actualmente en proceso de remodelación (véase figura 5). No se situó en la Plaza Mayor co-

mo en la mayoría de los pueblos, sino entre las plazas de la Constitución por su parte trasera y la de las Herrerías por su fachada principal. Es un edificio de dos plantas, rectangular. En la parte baja estaba situado el juzgado, la secretaría del Ayuntamiento, la cárcel y una panera. En la planta superior se encontraba la escuela de niños y la vivienda del maestro.

A finales del siglo XIX el Ayuntamiento presentaba una composición similar a la actual: nueve concejales, entre los que se nombraba el alcalde, teniente alcalde, segundo teniente de alcalde y síndico, que junto con el juez de paz, juez suplente y el secretario constituían las autoridades. (Según datos de M. Gutiérrez del Caño, 1892).

La figura del alcalde, al igual que en la mayoría de los pueblos, tiene especial relevancia. Junto al médico y al párroco constituían las llamadas fuerzas vivas. Si en principio la autoridad la ostentaban los grandes terratenientes de la zona (caciquismo), la llegada de la democracia y la instauración del sufragio universal hacen que sea todo el pueblo el encargado de elegir al representante de la alcaldía, aunque motivados siempre por la persona y no por el partido que representa. Desde las primeras elecciones municipales se han producido seis variaciones en la alcaldía, siendo uno de ellos reelegido tres veces. Actualmente, la estructura y organización del Ayuntamiento es como sigue: alcalde, primer teniente alcalde, siete concejales, un secretario, un auxiliar administrativo, un alguacil y dos ayudantes. Estructurados en las siguientes comisiones: de Gobierno, de Urbanismo e Industrial, de Hacienda y Cuentas, de Cultura y Deportes y Festejos, de Policía Urbana, Tráfico y Servicios Municipales, de Sanidad y Quintas y de Participación Ciudadana.

El Ayuntamiento actual tomó el año pasado la decisión de integrar a Zaratán en la Mancomunidad de Torozos, aunque en un principio solamente para participar en la recogida de basuras. Esto supone un paso adelante en el avance social de Zaratán al tomar contacto con las nuevas políticas de gestión socioeconómica del medio rural que pretenden la constitución de mancomunidades como medio para que los pueblos obtengan mejores servicios y con ello alcancen un mayor nivel de vida.

Los últimos años se han caracterizado por una fuerte inestabilidad política que ha enfrentado a los vecinos y ha motivado que de Zaratán se hicieran eco periódicos, programas de radio y televisión... produciendo un grave deterioro de su imagen pública, que no creo sea en ningún caso beneficiosa ni para las relaciones sociales de sus habitantes ni para su necesidad de promoción económica.

4.2.- ESCUELA

Debido a su mayor conexión con el medio social, hemos considerado más oportuno desarrollar este punto en el apartado referente a la organización social.

4.3. IGLESIA

La Iglesia ha sido considerada durante mucho tiempo el poder social que más influencia ha tenido en la sociedad de Zaratán, ejerciendo un fuerte control sobre su población. Era la encargada de dictar normas de comportamiento que los vecinos, como miembros de esa comunidad eclesial, se veían en el deber de aceptar. Se producía una internalización colectiva de estas normas dictadas por la iglesia y como consecuencia se formaba una ideología común a los habitantes, que se transmitía mediante esas pautas de comportamiento. Al ser Zaratán una comunidad de pocos miembros, ninguno podía transgredir estas normas ya que inmediatamente era identificado por el resto de los miembros, que ejercían sobre él una fuerte presión social. La iglesia ha ido perdiendo buena parte de esa fuerza como poder social al tiempo que Zaratán se abre a nuevas ideologías y pautas de comportamiento, influenciado por su mayor contacto con la capital y la diversidad institucional que esto supone. A pesar de esto, su poder sigue siendo fuerte sobre todo en los niveles de edad más altos, que no quieren sumarse a las creencias y modos de comportamiento de la "sociedad moderna" y piensan que el progreso tiene "más cosas malas que buenas y que los tiempos pasados fueron mejores", por lo que rechazan las nuevas ideologías.

ESTUDIO ETNOGRAFICO DE ZARATAN (Segunda parte)

5. ORGANIZACION ECONOMICA

5.1.- ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y CONSUMO

5.1.1.- Estructura productiva

Como la mayoría de los pueblos castellanos, Zaratán se caracterizó durante siglos por una economía ligada fundamentalmente a la agricultura y ganadería. Así, en el año 1751 el Catastro del Marqués de la Ensenada señalaba que todas las tierras del término eran de secano y se componían de sembradura, viñas, pastos, un cercado, dos huertas pequeñas y un monte de roble. También nos dice que se utilizaba el barbecho y que las tierras tenían tres calidades: buena, mala e inferior. Los frutos recogidos en su término eran: trigo, cebada, centeno y vino. Contaba con 900 cabezas de ganado lanar.

A finales del siglo XIX, según Gutiérrez del Caño (1892), sus habitantes se dedicaban a la agricultura, la industria se reducía a la elaboración de cal y el comercio a la exportación de cereales y vino. La importación de artículos de primera necesidad se veía beneficiada por el llamado Ferrocarril Económico Valladolid-Medina de Rioseco, conocido como "Tren Burra", construido en 1882 y que en su camino desde Valladolid a Medina de Rioseco hacía parada en la estación de la villa. Además de servir como medio de transporte, era el sistema de distribución de las mercancías tanto del municipio a la capital como a la inversa. Es de destacar que junto con

Ciguñuela y Villanubla, Zaratán abastecía de pan a la ciudad de Valladolid, contándose 33 hornos de pan en 1739. Zaratán adquirió renombre por los panecillos y tortas que fabricaba, lo que hizo famosa la frase proverbial de "Zaratán, donde la torta no es pan".

La industrialización de los años 60 supuso tímidas inversiones en la villa entre las que destacamos las siguientes:

—La fábrica "Roalzo" dedicada a la fabricación y galvanización de tubos. Contaba con 99 obreros, en su mayoría de Zaratán. Quebró a principios de los 80, con la consiguiente influencia económica en Zaratán al quedar numerosos trabajadores en paro.

—Fábrica de cemento: "Cementos Duero". Actualmente sólo funciona como almacén de cemento "La Robla" y cuenta únicamente con dos trabajadores.

—Una fábrica de ladrillos, situada en el propio casco urbano. Contaba en su inicio con unos 15 trabajadores, de los cuales aproximadamente 10 eran de Zaratán. Actualmente está siendo trasladada a La Cistérniga, por lo que su desaparición es inmediata.

Paralelamente se produce una transformación en las actividades agrícolas y ganaderas, acompañada de una disminución en el número de habitantes que se dedican a las mismas. La agricultura ha quedado reducida al trigo y la cebada, contando en la actualidad, aproximadamente, con ocho jornaleros además de los dueños de las tierras. La ganadería ha quedado reducida al ganado ovino, desapareciendo el ganado de labranza debido a la mecanización del campo, y el ganado vacuno, a causa del ingreso en la Comunidad Europea.

A pesar de que en un principio Zaratán no respondiera adecuadamente al proceso de industrialización, sí fue capaz de iniciar el camino que actualmente le lleva a convertirse en un núcleo industrial de cierta relevancia en el contexto del ámbito rural que rodea Valladolid. Las siguientes características avalan dicha idea:

La situación de Zaratán a sólo 5 kilómetros de Valladolid, capital de Castilla y León y principal núcleo industrial regional.

— Su accesibilidad: la proximidad a tres carreteras, la de León, la de La Mota y el llamado "Camino del Prado". Esto ha supuesto la creación de tres importantes focos, si no industriales, sí de asentamiento de servicios. Así, en la carretera de León destacan una gasolinera, concesionarios de coches, talleres mecánicos, fábrica de hormigón, almacenes diversos... En la carretera "Camino del Prado" encontramos almacenes variados: de materiales de construcción, de neumáticos, etc.; una empresa de construcción de pozos artesianos, un vivero... En la carretera de La Mota podemos señalar una fábrica de embutidos y dentro del propio municipio, la carnicería "Hermanos Alvarez" que merece especial atención al ser en ella donde se elaboran las típicas salchichas de Zaratán, famosas en toda la provincia.

— La construcción del estadio de fútbol "Nuevo Zorrilla" y de un hipermercado, "CONTINENTE", en la parte del término municipal de Valladolid, más próxima a Zaratán, que de esta forma se ve aún más próximo a la capital.

— Las obras de transformación de la carretera "Camino del Prado" que será atravesada por la circunvalación occidental de Valladolid, dentro de la ruta internacional E-80 que comunica Portugal con Irún y Francia a través de Salamanca, Valladolid y Burgos. Esto supone una oportunidad añadida para la localización de industrias y servicios a su alrededor.

Por lo tanto se puede comprobar como los asentamientos industriales conforman un pequeño cinturón que rodea al núcleo habitado y lo separa de las superficies dedicadas a la agricultura. De esta forma se establece una zonificación funcional de los usos del suelo que quedan separados en tres ámbitos diferentes: el industrial, el residencial y el agrícola. Las características presentadas hacen de Zaratán un núcleo de desarrollo que puede llevarle a adquirir aún mayor importancia y construirse un futuro de progreso.

5.1.2.— Consumo

El autoabastecimiento constituía la forma básica de la economía del municipio. Se caracterizaba, en general, por la explotación de pequeños huertos, crianza de animales en casa y por la matanza. Esta constituía un ritual que celebraban todas las familias del municipio, para el cual se reunían en la casa mejor acondicionada una vez al año, entre la segunda quincena de diciembre y la primera de enero. Comenzaba con la crianza de los cerdos en las casas durante todo el año hasta el día en que se mataba; normalmente en el matadero del municipio, ya desaparecido, aunque también podía realizarse en casa. Una vez matado el cerdo el matarife lo destazaba y la familia se encargaba de preparar las diferentes partes. Así, los jamones se salaban y conservaban, mientras que el tocino se salaba y se colgaba en la panera o en la cocina, si el invierno era húmedo, para que se curara al humo de las cocinas de leña y de paja. Junto con el tocino se salaban el morro, los cotudillos, los pies, las orejas... Con la sangre se hacían las morcillas y el caldo donde éstas se cocían se llamaba "arrapas" y éste se regalaba a las "autoridades" como el manjar más típico de la matanza. Todo el proceso duraba tres días, y a los cuatro o cinco días después, el resto de la carne del cerdo se picaba y con ella se hacían los chorizos y lomos que se colgaban en las paneras hasta su curación. Una vez curados se metían en manteca y aceite en grandes ollas que permitían mantenerlos sin que se estropearan. De este modo, con el llamado "día de llenar", finalizaba el proceso de la matanza. Aún siguen realizándose de forma similar aunque suelen ocupar menos tiempo y en ocasiones sólo se hacen chorizos, que en muchos casos se curan colgados en los desvanes de las viviendas.



5.2.— DISTRIBUCION DEL TRABAJO

Aproximadamente hasta mediados del siglo XX podemos considerar la existencia de dos formas características de distribución del trabajo agrícola. Por un lado nos encontramos a los grandes terratenientes, propietarios de la mayor parte de las tierras y del ganado existentes en el municipio y que eran los que empleaban como jornaleros a la mayoría de los vecinos de la villa (latifundismo). Junto a los terratenientes también encontramos pequeños ganaderos y agricultores que trabajan fundamentalmente para obtener una economía de subsistencia (minifundismo).

A partir de mediados del siglo XX destacan las siguientes características. Por un lado, la producción derivada de la agricultura y ganadería sigue en manos de un número escaso de familias, tradicionalmente dedicadas a estas labores y en cuyas manos está la economía que de ellas deriva. Los ganaderos dedicados al ganado vacuno son ahora casi inexistentes debido a las exigencias sanitarias y a la competencia, derivadas de la entrada de España en la Comunidad Económica Europea: sólo subsisten los dedicados al ganado ovino. La industrialización hizo posible que habitantes de Zaratán comenzaran a trabajar en empresas de la capital, siendo un ejemplo muy claro FASA-Renault en la que trabaja un importante contingente del municipio. El resto de trabajadores se incluye en los puestos de trabajo derivados de los servicios implantados en Zaratán: tiendas, mesones...

5.3.— DOTACION COMERCIAL Y SERVICIOS

El aumento de las licencias comerciales indica la disminución del autoabastecimiento, así como un incremento en la variedad de los productos que ofrece el municipio (véase tabla II). En la actualidad Zaratán posee una dotación comercial que abarca las áreas básicas de las necesidades que requiere. En él hay instaladas: tres tiendas de ultramarinos, dos carnicerías, una pescadería, dos panaderías, un quiosco, dos restaurantes, un estanco, una droguería-mercería, una farmacia y una sucursal de la caja de ahorros. Cuenta con servicio diario de correos,

=====

T A B L A II

INDICADORES SOCIOECONOMICOS DE ZARATAN

	Teléfonos	Camiones	Entidades Bancarias	Licencias Comerciales	Alumnos EGB
1966	38	7	0	26	
1972	71	17	0	20	
1974	98	24	0	21	
1976	71	15	0	20	
1984	312	25	1	30	160
1986	315	27	1	28	101
1988	448	28	1	25	81
1990	377	40	1	33	80

=====

FUENTE: Anuario del Mercado Español (BANESTO)

Tabla II. Principales indicadores socioeconómicos de Zaratán.

servicio de gas dos veces por semana, asistencia médica diaria e instalación telefónica (337 teléfonos instalados, además de una cabina telefónica). El asfaltado de las calles se realizó entre 1979 y 1981 y el servicio de agua potable se instaló en las casas en 1975.

El sistema de distribución más empleado ha sido durante mucho tiempo la venta ambulante. Esta gozaba de una larga tradición y estaba referida a todo tipo de artículos, fundamentalmente productos de alimentación. Actualmente ha sido prohibida y solamente se permite un mercado los jueves, en la Plaza Mayor.

Por lo tanto, la estructura comercial de Zaratán es claramente minifundista, no existiendo ningún establecimiento que destaque por su tamaño dada la excesiva proximidad a Valladolid. Predomina la tienda familiar tradicional en la que se expenden productos variados, si bien todos ellos pertenecen al ámbito de los bienes de consumo corriente. Cualquier demanda más específica solamente puede verse satisfecha en Valladolid.

6.- ORGANIZACION SOCIAL

6.1.- EDUCACION: CRIA Y SOCIALIZACION DE LOS NIÑOS

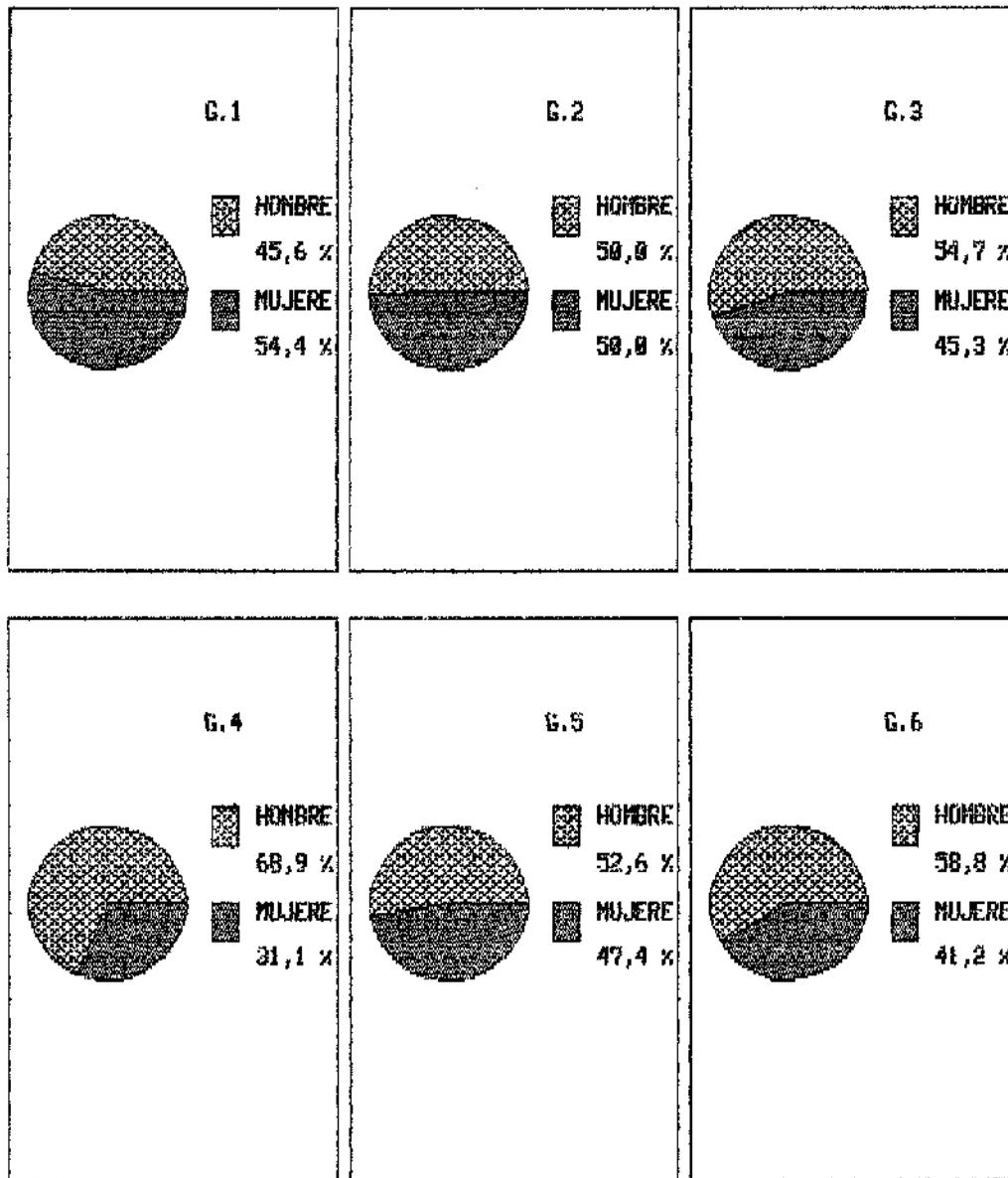
En el apartado 4.2. se señalaba cómo la escuela (el maestro) era una de los principales agentes de control social. Igual que sucedía con las demás fuerzas sociales el paso del tiempo ha hecho que su influencia decayera.

En un principio todos los vecinos de Zaratán acudían bien a la llamada escuela de niñas, situada frente a la Casa Consistorial, y en la que impartía clases una maestra,

o bien a la escuela de niños, situada en la planta superior de la Casa Consistorial y que era dirigida por el maestro. La escuela de niñas desapareció, y niños y niñas se instalaron juntos en la escuela de niños. La necesidad de restaurar el edificio -Casa Consistorial- fue una de las circunstancias que motivó la construcción de lo que hoy son las llamadas "escuelas nuevas", en las que imparten clase cinco profesores siendo cada uno responsable de dar clase a dos cursos a la vez. La posibilidad de acceder a una enseñanza más completa, ya que no podemos decir si de mayor o menor calidad, hace que el número de alumnos matriculados cada año disminuya ostensiblemente, llegando a perder en cuatro años -del 84 al 88- 79 niños. 39% en el periodo 86-88 (véase tabla II). Si consideramos los estratos de población de 0 a 14 años (véase la pirámide de población), que constituyen los potenciales alumnos de EGB y teniendo en cuenta que la escuela admite alumnos de preescolar, 208 niños podrían asistir a dicha escuela. Sin embargo más de la mitad optan por la enseñanza en la capital. En los dos últimos años el descenso es insignificante -un niño-, motivado por la estabilización de la población.

En cuanto al nivel de instrucción es el hombre el que predomina en todos los niveles excepto en el 1 (sin estudios) y es igual a la mujer en el 2 (estudios elementales) (véase figura 7). Esto está motivado por el sistema de roles establecido en la población según el cual la mujer debe ser educada para ser ama de casa y cuidar del marido y los hijos, para lo que no necesita ninguna formación académica. El hombre en determinados niveles sociales sí puede dedicarse a estudiar. De todas formas el nivel de instrucción es bajo ya que los niveles 5 (estudios medios y diplomados) y 6 (estudios superiores) sólo incluyen a

NIVELES DE INSTRUCCION



FUENTE: PADRON MUNICIPAL 1991

Figura 7 Nivel de instrucción por sexo. Grupo 1: sin estudios; Grupo 2: estudios elementales; Grupo 3: estudios básicos; Grupo 4: bachiller superior o equivalente; Grupo 5: estudios medios y diplomados; Grupo 6: títulos superiores, Grupo 7: Otros (Fuente: Padrón Municipal 1991)

36 personas, siendo el grupo de estudios elementales el que abarca a mayor número de vecinos, 612 personas.

6.2. ORGANIZACION FAMILIAR

La familia constituye uno de los pilares básicos de la organización social; por ello analizaremos cómo se constituye y cómo se organiza y estructura.

6.2.1.- Matrimonio

Debido a la tradición católica imperante, la unión de la pareja ante la iglesia era indispensable para poder estar integrado en la vida social del municipio. Casarse "como Dios manda" era parte de la ideología dominante que no aceptaba ninguna otra forma. La mayoría elegía libremente a su pareja, aunque se dice que algunos matrimonios estaban establecidos de antemano; los vecinos

llamaban a este hecho "casar a las familias" para así poder unir los capitales de ambas. Las novias se casaban con vestido negro hasta 1952, aproximadamente, en que empezaron a ir vestidas de blanco. Después de la misa se tomaba "un refresco" en casa de la novia, que normalmente pagaba la madrina.

El banquete también se celebraba en casa de la novia donde se reunían para comer gran número de vecinos. Desde el día de la boda la pareja que podía se establecía en su propia casa, sin perder las relaciones con ambas familias.

6.2.2.- Estructura y organización de la casa

Las casas se construían de adobe y se "capeaban" con barro. La estructura normal de cualquier casa estaba formada por una entrada, llamada portal, la cocina, el comedor y un número variable de habitaciones llamadas alcobas. En algunas ocasiones no existía comedor y en este caso alguna de las alcobas estaba precedida por una sala separada de la alcoba por unas cortinas, en el mejor de los casos, que carecía de ventana y por lo tanto de luz natural y ventilación. En la parte posterior de la casa es habitual encontrar un patio y en la parte superior el desván en el que se almacena todo tipo de objetos y se curan las matanzas.

Las siguientes dependencias variaban según el oficio al que se dedicara el cabeza de familia. La panera era la habitación destinada al almacenamiento del grano; normalmente formaba parte de la misma casa aunque también podía encontrarse fuera de ella. La cuadra estaba situada al lado de la casa y era el lugar en el que se recogía el ganado, fundamentalmente vacuno. El corral cumplía la misma función que la cuadra, si bien eran las gallinas quienes lo ocupaban. En las casas de los pastores el aprisco servía para guardar las ovejas; éste se disponía como anexo de la casa. Los pajares eran otro anexo de la casa y en ellos se recogía la paja para dar de comer a los animales durante todo el año y para utilizar en las cocinas de paja en el invierno. El carretero y el herrero contaban con lugares específicos para trabajar como la fragua y el taller respectivamente; el horno de calentar aros formaba parte de la casa del carretero. Los hornos de cocer pan existían en muchas casas debido a la tradición panadera de Zaratán. También en la mayoría de las casas disponían de enormes bodegas subterráneas en las que se almacenaba no sólo vino sino todo tipo de objetos. Las bodegas que realmente se dedicaban al almacén de vino se encontraban fuera de las casas, en una zona situada detrás de la iglesia.

La organización interna de la casa estaba encomendada a la mujer. Esta, además de trabajar en el campo, era la encargada de realizar las labores domésticas, dirigir la economía familiar y criar a los hijos. Los roles estaban preestablecidos: la mujer era la que trabajaba en casa y el marido el que se encargaba "de traer el dinero". Aunque durante mucho tiempo, como ya hemos señalado anteriormente, la mujer colaboraba en las tareas del

campo; iba con el hombre a escardar, a espigar, a vendimiar, a capar la remolacha...

6.3.- SISTEMA DE ROLES Y ESTATUS

Los distintos estatus sociales estaban determinados por el nivel económico de las familias, es decir, por la extensión y calidad de las tierras que poseían. Así los terratenientes pertenecían a la clase alta y los jornaleros a la clase baja, siendo difícil encontrar un nivel medio debido a la ausencia de una economía paralela a la agrícola. Ligado a esta clasificación social se desarrolla un sistema de roles en el que encontramos el rol de subordinado, al servicio de un terrateniente y el de subordinador, encargado de dirigir. Este sistema no afectaba solamente a nivel laboral sino a todos los aspectos de la vida social de los sujetos. Además del trabajador del campo, Zaratán contaba con otros oficios tradicionales que llevaban implícito un estatus determinado. Dentro de ellos los más destacados eran: el escribano, el herrero, el carretero, el campanero, el pregonero... cuya función en ningún caso alcanzaba la notoriedad suficiente como para desequilibrar este esquema dual y polarizado.

Actualmente el panorama ha cambiado siendo esa clase media la que predomina, por el desarrollo de una economía derivada de los nuevos servicios y del trabajo en la capital.

6.4. OCIO Y TIEMPO LIBRE

Hemos señalado en apartados anteriores la influencia que el Ayuntamiento y la Iglesia ejercen como agentes sociales. También en ocio y tiempo libre tienen un papel relevante agrupándose en torno a ellas las actividades más destacadas, siendo así las encargadas de dirigir la política cultural de la villa.

El Ayuntamiento se ha encargado de ofrecer diferentes cursos de formación en actividades variadas a los que pudieran acudir los vecinos del pueblo, bien para adquirir un mayor nivel cultural o para ocupar su tiempo de ocio. Para ello ha realizado convenios con la Diputación, la Junta de Castilla y León y el INEM. Esto ha permitido la realización de las siguientes actividades: Aulas de cultura (dependientes de la Diputación); cursos impartidos por el Ayuntamiento para analfabetos totales (este año hay ya solamente tres personas inscritas) o la adquisición de conocimientos generales y la obtención del graduado escolar; cursos variados de auxiliar administrativo, corte y confección, soldadura, alfarería, natación...; cursos de gimnasia, bailes regionales y kárate, que comenzaron a partir de un convenio con la Diputación aunque actualmente cada participante debe pagar una cuota.

Debe destacarse el grupo de bailes regionales "Grupo de Danzas y Paloteos Castellares" que surgió del curso mencionado antes y que les ha llevado a adquirir gran relevancia entre grupos similares de la provincia. Han rea-

lizado una importante labor cultural en colaboración con la asociación "Caño Dorado", recopilando varios "lazos" de paloteo que estaban perdidos desde antes de la Guerra Civil. Llamados así porque las mozas obsequiaban a los danzantes con cintas para que las enlazaran en sus vestimentas una vez ofrecida la pieza.

En torno a la Iglesia ha girado siempre alguna asociación, compuesta en su mayoría por jóvenes encargados de las labores de catequesis, preparación de los actos religiosos de los domingos y fiestas, de celebrar reuniones con los vecinos del pueblo con el fin de darles a conocer el mensaje cristiano, etc. Una de estas asociaciones fue "Acción Católica", ya desaparecida y que ha dado lugar a la mencionada asociación "Caño Dorado", que si bien cuenta con una base semejante, mantiene objetivos y planteamientos mucho más amplios que abarcan también el ámbito social en general, no solamente religioso. Se encargan de la organización de actividades culturales durante todo el año, aunque destacan las semanas culturales que realizan por Navidad y por San Pedro en las que organizan cine, juegos, charlas, bailes... No cuentan con un local propio por lo que realizan sus actividades en locales cedidos por el Ayuntamiento o la Iglesia.

Para finalizar este apartado señalaremos las fiestas sociales más relevantes, en cuya organización colaboran el Ayuntamiento e Iglesia y que cuentan con la participación de la mayoría de los vecinos:

— 1 de mayo, "día de las meriendas". En un principio se celebraba el día 2 pero pasó al 1 cuando dicho día comenzó a ser fiesta laboral. Se caracteriza porque todos los vecinos salen al campo a merendar.

— 29 de julio, San Pedro, patrón del pueblo: en la víspera se celebran las hogueras y el volteo de campanas, ambas con gran arraigo. El mismo día 29 se organizan diversas actividades; juegos, cine... finalizando con un baile nocturno en la plaza mayor.

— 2 de noviembre, "día de las salchichas": era uno de los días festivos más importantes del año, que se caracterizaba porque los vecinos instalaban puestos a lo largo de la carretera en los que se freían las típicas salchichas de Zaratán que ofrecían a los forasteros que acudían a la fiesta. Actualmente la tradición se ha perdido quedando reducida a algún acto festivo que realiza la asociación cultural.

— La "Octava del Corpus", fiesta mayor del pueblo. Desde hace unos cuatro años comienzan el jueves de Corpus, antes se iniciaban el domingo siguiente a dicho jueves. Dura aproximadamente cuatro días que incluyen todo tipo de actos festivos. Lo más característico son las "peñas", que durante las fiestas se reúnen en locales que decoran y preparan para ofrecer limonada y baile a los visitantes; están formadas por grupos de amigos y familiares, normalmente los mismos todos los años y se hacen llamar con un nombre característico: "Los Formales", "Los Casaos", "Los Veteranos", "El Cerrojo".

7.- ORGANIZACION COGNITIVA: IDEOLOGIA Y SISTEMA DE CREENCIAS

La organización cognitiva de la villa gira en torno a la religión fundamentalmente, ya que a partir de ella se han originado las creencias e ideologías directrices de la población, ocupando un lugar central en la vida social del municipio. Zaratán cuenta con una recia tradición religiosa basada en el catolicismo y con una importante carga de ritos, tradiciones, creencias, etc.

Como en el resto de las áreas analizadas, la vida religiosa también ha sufrido una fuerte transformación que aún recuerdan muchos de los ancianos de la villa. El análisis de las tradiciones nos permite obtener un adecuado conocimiento de la actitud del pueblo ante las manifestaciones religiosas de años atrás. Así, la misa era el acto principal al que acudían los hombres y las mujeres del pueblo y alrededor del cual giraban todos los demás actos religiosos, junto con las procesiones y novenas. Según la hora en que se celebraba se distinguía misa mayor y misa menor, nombre que aún se utiliza. Las mujeres acudían a misa con velo, distinto según fuera la misa mayor o menor, el misal y un rosario. Un capítulo destacado dentro del análisis de las tradiciones está ocupado por las fiestas religiosas entre las que señalamos las siguientes como más relevantes:

— Domingo de Ramos: hombres y mujeres se reúnen en la plaza del Corro, donde el párroco bendice los ramos. Una vez bendecidos cada vecino coge uno y juntos van en procesión hasta la iglesia para celebrar la misa mayor.

— Jueves Santo: se celebra misa mayor y la procesión de la Soledad.

— Viernes Santo: por la mañana se celebra el Vía Crucis por las calles del pueblo. Los balcones de las casas son engalanados con sábanas y colchas en cuyo centro se coloca un crucifijo. Por la tarde se acude a los Santos Oficios.

Desde la misa del jueves hasta el viernes por la noche los cofrades de "La Sacramental" velan al Santísimo día y noche.

— Sábado de Gloria: se celebra la llamada Misa de Gloria. En ella se bendecía el agua que los vecinos se llevaban a casa para protegerla del mal durante todo el año.

— Domingo de Resurrección: antes de comenzar la misa mayor hay procesión. La Virgen se encuentra en la plaza mayor con el Niño de la Bola. Los adultos se encargan de las andas con la Virgen y los jóvenes del Niño.

— San Isidro, 15 de mayo: se celebra la llamada "misa de los labradores" y se saca al santo a bendecir los campos con la esperanza de obtener un buen año de cosechas.

Corpus Christi: antiguamente se realizaba una procesión en la que el párroco, bajo palio, llevaba al Santísimo y detrás los vecinos del pueblo sacaban todas las imágenes de la iglesia. La misma procesión se realizaba el Domingo de Octava, que era el siguiente al Jueves de Corpus. En la actualidad para la procesión solamente se saca al Santísimo. Tradicionalmente se celebraban en este día las primeras comuniones.

— El Carmen, 16 de julio: precedido de una de las novenas de más tradición que congrega a un gran número de vecinos. Dicha novena acaba con una misa solemne el mismo día 16 y después la procesión en la que la Virgen del Carmen es paseada por las calles del pueblo.

— Día de Todos los Santos, 1 de noviembre: durante todo el día los vecinos acuden al cementerio a honrar a sus difuntos.

En las fiestas religiosas tienen especial relevancia las cofradías, que en Zaratán son muy numerosas y cuentan con una gran tradición: cofradía del Santísimo Sacramento (las primeras noticias son de 1600), de la Santa Veracruz (1600), de Nuestra Señora de la O y de San Agustín (1600), de Nuestra Señora del Rosario (1600), de Santa Olalla (1618), de San Cristóbal (1618), de San Antón (1618), de Nuestra Señora de la Portería (1764) y la de San Roque (1798). Actualmente existen las siguientes: cofradía de la Virgen del Carmen, de San Isidro (Labradores), del Sagrado Corazón de Jesús, del Sagrado Corazón de María y la de las Hijas de María (Inmaculada), conocida como la Purísima.

La cofradía del Santísimo Sacramento, conocida como "La Sacramental", estaba ligada a las familias terratenientes del pueblo. Durante la Semana Santa, se encargaba cada año una familia de dicha cofradía "que sirviera a la cofradía", es decir, que la representara en los actos religiosos más importantes. El presidente era denominado "mayordomo" y portaba la vara de "La Sacramental" como símbolo de poder. En los últimos años la cofradía se ha abierto a todos los vecinos.

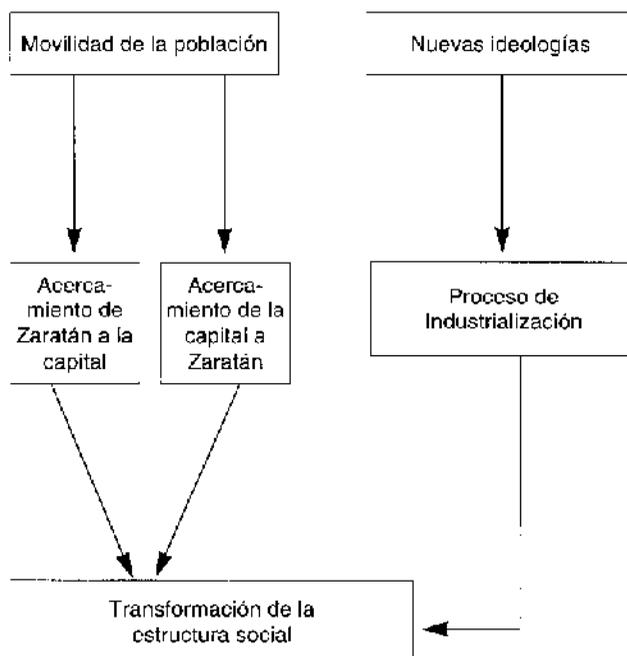
Cada cofradía hace la novena del santo correspondiente y los cofrades, durante los actos diarios llevan colgado el escapulario, una especie de medalla de forma rectangular, en cartón doble, que se coloca una parte sobre la espalda y otra sobre el pecho, quedando ambas unidas por dos cintas. En cada una de las partes está impreso el símbolo de la cofradía que representa.

Para finalizar, y debido a la importancia de las creencias que en algunas sociedades surgen en torno a los ritos funerarios, señalaré que éstos nunca han sido especialmente relevantes en Zaratán. Dada su sencillez no han sufrido variaciones destacables y pueden resumirse como sigue: el cadáver es velado por familiares y amigos hasta que es enterrado; antes de comenzar los funerales, el párroco va a casa a buscar el féretro y éste es acompañado por los familiares hasta la iglesia.

8.- CAMBIO SOCIAL.

El proceso general de incremento de la movilidad de la población registrado en la sociedad española a partir de los años 50-60 ha tenido fuertes repercusiones en la organización social de Zaratán, posibilitando un incremento de los contactos sociales con el medio urbano. Esto ha facilitado un mayor acercamiento de Zaratán a la capital. Las nuevas vías y medios de transporte han supuesto un importante punto al que asirse en su camino de progreso, en lo que se refiere a la posibilidad de asimilación de la cultura urbana y las oportunidades que encierra. Además le permiten el asentamiento de establecimientos industriales y de servicios que le facilitan un futuro económico más próspero. También se ha producido el acercamiento de la capital a Zaratán mediante el asentamiento de nuevos grupos de población que, como ya hemos señalado en puntos anteriores, buscan en Zaratán la tranquilidad que puede ofrecer un pueblo de 1140 habitantes, permitiéndoles al tiempo disfrutar de las ventajas que puede aportar la gran ciudad, distante tan sólo cinco kilómetros.

Como consecuencia de este proceso de movilización se ha registrado un cambio de mentalidad que ha hecho posible que los vecinos de la villa, sin perder su identidad como núcleo rural, se abran a las posibilidades que el mundo urbano les ofrece para no quedarse estancados en ideologías superadas que entorpezcan su desarrollo. Esta apertura ha hecho posible la transformación del municipio con el asentamiento de diferentes establecimientos industriales en sus alrededores —analizados en el punto 6—. El proceso de industrialización ha producido un cambio en la estructura económica del municipio que a su vez influye sobre las estructuras sociales. El proceso podría esquematizarse de la siguiente manera:



Algunos de los principales factores del cambio social que se está registrando en Zaratán pueden ser los siguientes:

— La economía agraria ha dejado de ser la principal fuente de ingresos de Zaratán. No en vano y según el Anuario del Mercado Español de 1991, Zaratán forma parte de la aglomeración urbana de Valladolid compuesta por siete municipios que forman un conjunto funcionalmente unificado, aunque persistan las divisiones puramente administrativas. De este cambio en las condiciones económicas van a derivar las subsiguientes modificaciones en la vida del pueblo.

— La morfología del casco urbano está perdiendo rápidamente su fisonomía rural, de tal forma que hoy proliferan las construcciones de aspecto urbano en vivo contraste con las casas tradicionales del pueblo. Ello es posible precisamente por el cambio en la estructura ocupacional de los habitantes del pueblo, empleados ahora en profesiones mejor retribuidas que les permiten acometer las obras de reforma y acondicionamiento de sus viviendas.

— La misma elevación de los ingresos de las familias de Zaratán les ha permitido enviar a sus hijos a colegios privados de Valladolid. La formación cultural y el sistema de valores que adquieran estos niños van a estar marcados por esquemas urbanos cuya posterior reproducción en el pueblo permite prever una aceleración de la desintegración de las formas de vida tradicionales.

— Esta desintegración se está viendo incrementada por el asentamiento de familias foráneas que aportan nuevos modos de vida.

— Estas circunstancias han motivado una modificación de las jerarquías sociales. Aparecen nuevos grupos cuyos ingresos no proceden de la tierra pero les permiten

desarrollar niveles de vida iguales o superiores a los de las familias tradicionalmente más acomodadas.

— La diversificación de las actividades económicas, de los grupos sociales y de los lugares de origen de la población de Zaratán, junto con su rápida inserción en el ámbito de Valladolid, han ocasionado un señalado relajamiento de las fuerzas y mecanismos de control social soportados por sus habitantes.

Zaratán lucha entre el miedo a ser engullido por una gran ciudad como Valladolid, en plena transformación y con una fuerte necesidad de expansión, y la necesidad de contar con el apoyo que las instituciones y estamentos oficiales de la capital pueden aportar para hacer frente a su futuro y sin cuya ayuda es difícil que Zaratán alcance su pleno desarrollo.

BIBLIOGRAFÍA

Anuario del Mercado Español (varios años). BANESTO

ARROYO, J. (1989): "Zaratán: retazos históricos". En *Boletín Informativo para las fiestas del Corpus*.

"Diccionario de la Lengua Española" (1984). Real Academia Española, Madrid, 20.ª edición.

GUERRERAZ DEL CAÑO, M. (1982): *Historia de la villa de Zaratán*. Institución Cultural Simancas, Valladolid, 1892. Edición Facsímil.

Instituto Nacional de Estadística. Censos de población y padrones municipales de habitantes. Varios años.

MADOZ, P. (1830). *Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus posesiones de Ultramar*. Madrid.

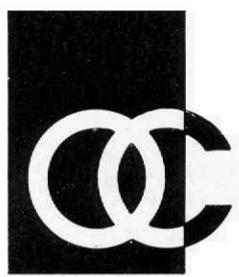
MERCHAN FERNANDEZ, C. (1990): "Un escudo para una villa". En *Boletín de Información Municipal*, n.º 1.



Tabla de materias que contiene este Libro Duodécimo ● ●

	Pág.
← La divinización del lobo en Extremadura	3
José María Domínguez Moreno	
➤ Aproximación a la morfología de una versión de "Juan el Oso"	10
José María de Uña	
← Pervivencia de una agricultura tradicional en Sayago.....	25
M.ª de los Angeles Martín Ferrero	
← El Folklore como fuente de actividades lingüísticas	29
M.ª de los Angeles Helguera y P. Pablo Abad	
→ Apunte Bable	34
Manuel Garrido Palucios	
← San la Muerte.....	39
Rafael Hijona y Luis Alpista	
← Consideraciones sobre la arquitectura tradicional leonesa.....	44
Joaquín Miguel Alonso González	
← Adivinanzas de animales diferentes	54
Carmelo del Amo Martín	
Del romanticismo teatral	56
Fernando Herrero	
← El tío sordo	63
Oroncio Javier García Campo	
← Los Carnavales albercanos	67
José Luis Puerto	
← Fórmulas de juramento en la Edad Media	69
Juliana Panizo Rodríguez	
➤ Una leyenda mítica Hurdana: La vaca vence a la serpiente.....	75
José María Domínguez Moreno	
← La mojada de los santos.....	77
Carlos Blanco	
← La tradicional romería de "La Tabera" en el santuario de Santa Casilda en la provincia de Burgos	79
Jaime L. Valdivielso Arce	
← Historia y folklore de España en la ópera universal.....	87
Fernando Herrero	
← Oraciones, ensalmos y conjuros	90
Isabel Botas San Martín	

	Pág.
— Jimena de Coín.....	100
<i>Manuel Garrido Palacios</i>	
— Fórmulas de juramento en el Quijote.....	102
<i>Juliana Panizo Rodríguez</i>	
— Coplas, dichos y motes en el “Nueva York de la Mancha” (Vianos) .	107
<i>Valeriano Gutiérrez Macías</i>	
— Literatura popular sísmica: Una novela y muchas poesías sobre el terremoto del 21 de Marzo de 1829.....	111
<i>Fernando Rodríguez de la Torre</i>	
— Virtudes mágicas y curativas del lobo en Extremadura.....	123
<i>José María Domínguez Moreno</i>	
— Romances de propaganda política de los siglos XIX y XX en la tradición oral española.....	126
<i>José Manuel Pedrosa</i>	
— El carnaval en la comarca leonesa de Rueda.....	131
<i>José Luis Puerto</i>	
— Canciones y Romances recogidos en Bezana (Burgos).....	135
<i>Jaime L. Valdivielso Arce</i>	
— Pegueras para la obtención de la Pez en la provincia de Segovia.....	142
<i>Ignacio Sanz</i>	
— Folklore infantil leonés.....	147
<i>Jaime Fernández Riol</i>	
— Notas sobre un modelo coreográfico de la Rioja: El Castillo.....	159
<i>José Antonio Quijera Pérez</i>	
— Algunas notas sobre las fiestas de estío en Madrid (I).....	164
<i>José Manuel Fraile</i>	
— Fiestas de gallos en la provincia de Burgos.....	167
<i>Jaime L. Valdivielso Arce</i>	
— Notas de música popular.....	177
<i>Oscar Fernández Álvarez</i>	
— Quintanadiez de la Vega: La tradición folklórica en extinción de un pueblo palentino.....	183
<i>José Manuel Pedrosa</i>	
— Utillaje en la vida tradicional del Pirineo.....	196
<i>José Luis Acín Fanlo</i>	
— La mujer en el refranero.....	198
<i>Juliana Panizo Rodríguez</i>	
— Almería.....	203
<i>Manuel Garrido Palacios</i>	
— Estudio etnográfico de Zaratán.....	204
<i>Lourdes Moro Gutiérrez</i>	



Obra Cultural de la Caja de Ahorro Popular
VALLADOLID